

REVISTA
DEL
MINISTERIO
DE
INSTRUCCION PUBLICA

No. 1

San Salvador — Enero, Febrero, Marzo, — 1942

Vol. I

Nº 004967

EDITORIAL

CON LOS MAESTROS

ANTE la responsabilidad de la hora; de esta hora en que se agita convulso y enfebrecido el corazón de la humanidad, corresponde a los espíritus cultos de América hacer la revisión sensata y justiciera de sus propios valores.

Gallarda y heroica será la actitud del hombre de América, al enfrentar los problemas que se gestan en este Continente, no sin razón llamado el Continente de la Esperanza.

Y esa esperanza de vivir una civilización más humana, acorde con los imperativos de justicia y amor que claman las bocas sedientas, está aleteando en las manos del Maestro de Escuela.

Es por esto que ansiosos nos preguntamos: está el Maestro de Escuela preparado para asumir la responsabilidad que los actuales acontecimientos descargan sobre él? Es el Maestro de Escuela el hombre de firme personalidad, capaz de escrudiñar con ojo certero ese punto nebuloso en que las aguas turbias de una civilización que agoniza, se mezclan con las claras y prometedoras de una civilización que anhela la Paz, el Amor y la Justicia como supremos bienes?

Otrora los deberes del Maestro estaban marcados por los límites que su profesión le señalaba, era "un obrero de la didáctica", ahora

se le exige que sea un trabajador del espíritu, un vehículo de cultura, capaz de infundir vida, transformar y ennoblecer el medio en que actúe.

Aquel personaje pintoresco, hábil recopilador y transmisor de conocimientos que únicamente desbordaba su saber cuando la ocasión prometía un réclame halagador, resulta tan anacrónico para la Escuela Nueva como un ave disecada que con las alas yertas aparenta una actitud de vuelo sobre la rama vigorosa.

Bien está que el Maestro profundice e investigue en las ciencias que de manera directa se relacionan con su trabajo escolar, pero también debe hundir con renovado entusiasmo el aguijón de su curiosidad en las ciencias todas, las Artes, la Filosofía, la Religión, etc., cuyo rico contenido refrescará su espíritu, fortalecerá su mente y le dará una visión completa de la vida y de los hombres; porque sólo el que ha disfrutado y afirmado en su propio ser las conquistas de las mentes superiores, puede llamarse hombre culto. El que aprisiona su saber y lo esconde en el puño cerrado, como a un tesoro fabuloso, es un ser que se está negando a sí mismo y no puede ni merece llamarse HOMBRE CULTO.

Es así como el Maestro de la Escuela Rural, el del pequeño y humilde villorrio que aporta su esfuerzo para la organización de un mejor vivir del conglomerado, realiza una obra más trascendental que el engraido catedrático que envuelto en un manto de espesa vanidad, no puede descender a examinar las realidades de su medio y contribuir al desenvolvimiento cultural de su país. Y nadie puede negar que antes que nada estamos necesitando de una obra de culturización popular para que la LIBERTAD, la BELLEZA y la JUSTICIA, dejen de ser palabras huecas, y vivan en nuestros nervios y en nuestra sangre como algo a que no renunciaríamos sino con dolor y desesperación.

La presente publicación lleva en sus páginas el anhelo de contribuir a la cultura del maestro salvadoreño, en cuyas manos, como dijimos antes, aletea la esperanza de un Destino mejor.

Al pensar que el esfuerzo de todos logrará la realización de esas aspiraciones, nos inunda una saludable ola de optimismo y confiamos en que, a pesar de la actual hecatombe, han de supervivir las preciosas conquistas del pensamiento humano y ha de levantarse de las arenas candantes EL ESPIRITU, como una delicada flor de oro.

No se encuentran las páginas
con numeración 3-6 en la
fuente original.

SIGUIENDO A LOS NIÑOS

Prof. Carlos Monterrosa

Muchos de los problemas de los niños escolares se resuelven conociendo su tipología; y la mejor forma de estudiarla es investigando en ellos mismos.

La investigación se facilitará si se observan las siguientes manifestaciones:

AFECTOS E INSTINTOS

Los instintos generalmente son impulsados por los afectos, y en los primeros años del niño son el medio y la nutrición las causas más frecuentes y de mayor fuerza de la afectividad; a ésto se debe que el niño siempre está en guardia para defenderse y para atacar. Atendiendo a esta actitud podemos clasificarlos:

a) *Tipo gritón.*—Un cambio brusco de frío o calor, la obscuridad, la luz exagerada, la soledad o la presencia de mucha gente, les produce miedo y reaccionan en su defensa por medio de gritos, la mayoría de las veces alarmantes. Los padres o maestros que no entienden ese vocabulario, ponen en práctica métodos repressivos que ocasionan gran sufrimiento a sus hijos o a sus alumnos. Muy bien podrían evitarlo asegurándole o abriéndole el vestido; cogiéndole la mano o dejándolo en libertad; cambiando al niño de un lugar a otro, preparándolos para la comprensión para que se puedan incorporar al medio ambiente. Los problemas del niño gritón desaparecerán en cuanto comprendamos el grito; pero se harán más agudos

toda vez que pretendamos reprimirlo.

b) *El inestable.*—Estos miedosos cambian constantemente de lugar; suelen asirse de la mano de sus padres o amigos; inmediatamente que llegan a un sitio hablan a sus compañeros; no soportan la presencia de extraños por mucho tiempo, etc. Esa inestabilidad obliga a padres y maestros a entrar en guerra con ellos. Esa guerra desaparece en cuanto se logre enseñarles que el miedo, así como daña, es indispensable para nuestra vida. La enseñanza no debe ser teórica: bastará señalar actividades de cualquier naturaleza, graduadas en el desarrollo ambiental del niño, para que pueda orientarse libre de la contienda que su inestabilidad ocasiona.

c) *Gloton.*—Estos chiquillos empiezan por ser glotonos a escondidas. Mientras están temiendo al medio social, esperan estar lejos de la vista del maestro o del compañero para morder su fruta o su pan; pero cuando aumenta su valor personal en el medio, la glotonería se manifiesta a veces con caracteres dignos de todo desprecio. Son ambiciosos, miserables, intransigentes por satisfacer su instinto. En esta época, los padres y maestros deben graduarles su comida, si necesario es, de acuerdo con su médico; y por lo menos, revisarles sus bolsillos o canastas para evitar el abuso constante de frutas verdes u otras golosinas que puedan dañarlos. Todo esto se llevará a efecto sin presentarles ba-

talla, ni con palabras, ni con azotes: el consejo y la dirección sabia pueden más que el castigo inoportuno.

d) *Tipo egoísta celoso.*—Este niño no quiere que nadie toque ni se acerque a su papá, a su mamá, a su maestro; todo es suyo: las cosas de su propiedad son intocables. Ante tal realidad no debemos dejar que el niño se desarrolle egoísta, pero estamos obligados a respetarle su derecho. Nuestro trabajo estará en enseñarle, no con doctrina, sino en las actividades de la Escuela, el valor de su propiedad en relación con la de sus semejantes.

e) *El tipo emulador.*—Estos, al impulso del instinto y de los afectos, buscan satisfacción, ya con aparentes temores, ya con obediencia fingida, ya labiosos o con otra manifestación que les facilite realizar lo que su naturaleza les pide por medio del aprendizaje que han alcanzado. El maestro, en tales circunstancias y sin ofender al niño, deberá demostrarle que su emulación ya fué descubierta y que es posible satisfacer sus instintos sin llegar a ella.

f) *Tipo coleccionista.*—Este quiere ser dueño de todo lo que ve, oye y toca; da la apariencia de un ladrón, pero no lo es; lucha tenazmente por enriquecer sus bolsillos y revisa constantemente su propiedad. La mejor forma de conducirlo es ayudándolo a hacer su colección sin perjudicar la propiedad ajena. Es imposible enumerar, en un artículo, los muchos tipos que resultan por la acción instintiva; pero lo que interesa al maestro es saber como deberá tratar a estos niños. Esto lo podemos decir en la oración siguiente: Enseñar al niño a satisfacer su instinto sin abuso ni artificio.

TIPOS TEMPERAMENTALES

a) Aparecen en primer lugar los niños vivaces, a quienes podemos subdividir en vivaces retardados, vivaces mediocres y vivaces inteligentes. Los primeros hablan mucho y suelen clasificarse por su constante chismografía. A éstos debe graduárseles el trabajo de tal manera que puedan orientar sus energías sin decepcionarse. Los segundos son burlones, tienen la idea de poder hacer mejor lo que hacen sus compañeros y sus maestros. A éstos siempre debe tenérseles ocupados. Los terceros son voluntariosos; por lo general los maestros les dan más trabajo y obligaciones que lo que pueden resistir y suelen cansarlos. Es por lo tanto, indispensable, que padres y maestros no abusen de la disposición que estos niños tienen para el trabajo.

b) También son interesantes los tipos excitables, que pueden subdividirse en: 1°—Excitables tímidos. Estos no pueden trabajar cerca de sus maestros o de personas extrañas, porque su excitabilidad no lo permite; suelen llorar cuando se les habla recio, de tal manera que la enseñanza debe dárseles de lejos, inspirándoles confianza; 2°—Los excitables de hilaridad. Estos son traviesos, bromistas, simpáticos; para que el maestro tenga éxito con ellos bastará que utilice sus energías en las actividades de la Escuela, evitando el constante regaño y las medidas de reprensión innecesarias; 3°—El excitable colérico. Este por todo pega; por todo ofende. Por lo general se hace antipático a sus compañeros y profesores. Es digno de todo cariño; debe tenérsele cerca en el trabajo, de tal modo que sienta los beneficios de la compañía y del cariño de los compañeros.

c) *El tipo perezoso.*—Necesario es no confundir los falsos perezosos con los que efectivamente lo son. Entre los primeros contamos con los niños que trabajan exageradamente en su casa y que llegan a la Escuela cansados, y aquellos que tienen una tardía reacción mental, pero que sus actos están acompañados del éxito. A los cansados bastará darles oportunidad de descanso, y a los de tardía reacción mental debemos esperar con paciencia su acción. También hay perezosos que lo son porque el hogar los hizo así. A éstos debemos darles fuerza sin ocasionarles burla. Es posible que entre los perezosos haya enfermos y en tales casos el problema ya no es del pedagogo sino del médico.

TIPOS MIXTOS

Los tipos del instinto y los tipos temperamentales, bajo la influencia del aprendizaje, generan nuevos tipos. Entre los más importantes están:

a) *Los emuladores.*—Son como pequeños monos: reproducen los actos de sus maestros. Dime quien

eres, te diré quien es tu alumno.

b) *Tipo adulador,* burlón por excelencia; hace creer al maestro poco experimentado, que sintetiza todas las virtudes y los valores del estudiante modelo, pero el maestro debe cuidarse de no ser sorprendido y con cariño mostrarle sus errores.

c) El estoico odioso, es muy común en la Escuela. Goza con el sufrimiento que sus actos ocasionan; gusta sentarse frente a su maestro para demostrarle que no le presta atención; siente placer en dar pruebas de que es capaz de no saludar, etc. El profesor que reprenda por estos actos con la idea de reprimirlos por la fuerza, fracasará. Debe reprimir por convencimiento y dinamismo en su clase. Tales dificultades desaparecerán, en cuanto el alumno se da cuenta de que el maestro no toma como ofensa su actuación.

Solamente nos hemos referido a los principales tipos que el profesor encontrará en sus niños; él puede aumentar esta lista, con la seguridad que de su conocimiento coadyuvará al éxito en la educación que deba impartir.

Lo que debemos a los demás, no es nuestra sed y nuestra hambre, sino nuestro pan y nuestra agua.

**No se encuentran las
páginas número 10, 11
y 12 en la fuente original.**

LOS ESCOLARES

Dr. Aristides Palacios.

Para estudiar las condiciones que podrían hacer aumentar el rendimiento del escolar, creo conveniente dividirlos en dos grupos que diferenciaré en factores propios del alumno, factores intrínsecos, y factores que actúan desde fuera, los que constituyen su medio ambiente, y que se podrán llamar factores extrínsecos.

Comenzaré por los primeros. Estos están constituidos en primer término por su nutrición corporal y por lo que podría llamarse su nutrición anímica. Es esencial que el escolar, lo mismo que todo ser vivo que desarrolla o pretenda desarrollar una acción aiosa en la sociedad, debe estar nutrido conforme a los dictados que la ciencia correspondiente estipula: debe recibir una cantidad regular y suficiente de proteínas, especialmente en las formas más fáciles de asimilar como leche, carne, huevos; esos alimentos deben proveer el aporte suficiente de esos preciosos elementos que actuando en cantidades mínimas, multiplican y alegran el trabajo orgánico, tal es el papel de las llamadas vitaminas y las sales indispensables al funcionamiento de la economía animal. Se entiende que el organismo recibirá todos estos elementos no sólo en cantidad suficiente, sino en forma variada y con una presentación agradable a los sentidos. Estos elementos esenciales de la alimentación, llamados alimentos protectores, serán suplementados por las

cantidades necesarias de los llamados alimentos productores de energía, tales como hidrocarnados y grasas, cuyo consumo variará con la mayor o menor actividad corporal del sujeto.

Aun sin tener el cuidado metódico de medir alimentos, se puede tener la seguridad de que el individuo está bien nutrido, cuando su alimentación es variada, no es escasa en alimentos protectores, y donde el resultado de la alimentación se expresa por individuos en correcto equilibrio de peso y con manifiesta vivacidad de expresión.

Uno de los vicios más habituales en la nutrición de nuestros niños consiste en la cantidad más o menos grande de golosinas que como premio o como halago se les dá a menudo. Estos dulces tienen el grave inconveniente de que necesitan para su asimilación una cantidad considerable de Vitamina B¹, la cual en esas condiciones es ofrecida al organismo en cantidades mínimas debido a que los mencionados dulces al satisfacer las necesidades calóricas del organismo y al saciar la sensación de hambre del pequeño, limitan la ingestión de los alimentos apropiados para proveer las nuevas exigencias creadas por dichas golosinas.

Lo que yo llamo aquí nutrición anímica no debe descuidarse de ningún modo, su principal fuente de aporte la constituirá el hogar equilibrado donde el niño sienta que a cada momento el afecto, y

en cuyo medio familiar la comprensión y el cariño reinan en toda ocasión. El hogar donde el cariño y el respeto imperan, se expresará en niños correctos y cariñosos en las diversas circunstancias de su actuación, dentro y fuera del medio familiar. Las discusiones agrias y violentas le darán un sentido de inseguridad, y aprenderá pronto a aprovecharse de la discrepancia de opiniones de sus parientes y servidumbre para hacer ventajosamente su voluntad. El niño anímicamente bien nutrido tendrá una tranquilidad interior que se expresará en la escuela por una conducta ordenada y respetuosa, tanto en relación con sus maestros como con sus compañeros.

El estado nutricional, tanto corporal como anímico, bien equilibrado, es esencial cualquiera que sea la actividad que el niño deba desarrollar en el futuro, comprendiendo o no actividades escolares. Dado un niño bien nutrido, es indispensable mantenerlo así y enseñarlo a mantenerse así durante todo el curso de su existencia. Este niño bien nutrido está bajo el acecho constante de esos trastornos llamados enfermedades, cuya causa puede venir de fuera o tener por origen alteraciones anormales de su propia economía interior. Algunos de estos males son fácilmente prevenibles. Así se cuidará de que no caiga en el exceso de la obesidad y de que no sea la fácil presa de enfermedades contra las cuales una simple vacunación le habría puesto al abrigo. Estas vacunaciones pueden hacerse con un costo y con un malestar que no admiten comparación con el malestar y costo que las enfermedades evitadas podrían ocasionar. Actualmente, de manera más o menos absoluta, pueden evitarse las plagas infanti-

les conocidas desde tiempo inmemorial con los nombres de fiebre tifoidea, difteria, tétanos, viruela, tos ferina y sarampión.

Hay una enfermedad para la cual actualmente los esfuerzos de vacunación ofrecen ya bastante, pero de la cual sin embargo todavía no se puede proteger con seguridad con una medida tan simple como es la vacunación. Sus garras extensas y terribles se extienden sobre la humanidad como una amenaza constante y destructora. Sus agentes de diseminación se esconden a cada momento tras la tos inofensiva del cariñoso abuelo al cual corren los niños al llegar de la escuela; acechan en los labios de la madre enfermiza que premia con besos los progresos de sus queridos hijos, y muchas veces se esconde artera en las golosinas que furtivamente la vieja y bondadosa niñera les ofrece y dá en recompensa a su conducta juiciosa. El bacilo de la tuberculosis casi siempre se insinúa de manera quieta y traicionera en los hogares más confiados y seguros; su labor callada y destructora se prosigue muchas veces hasta que el desastre es irreparable. Sin embargo, por medidas simples podría reconocerse su presencia al principio. La investigación por la tuberculina es simple, barata e indolora y podría practicarse de manera sistemática y regular en todos los niños; su sensibilidad exquisita descubriría el mal aún cuando ni siquiera la investigación radiológica de los pulmones diera una muestra franca de ella. A esta otra investigación deberá recurrirse sin embargo siempre que las reacciones a la tuberculina sean positivas, para descubrir y tratar el mal en su propio comienzo. Todo esfuerzo gastado en esta fase de la enfermedad compensará con

creces, en alegría y gastos, a las tempranas víctimas del mal y a sus padres.

En nuestro medio ambiente, son las enfermedades de la nariz y garganta las que más días de escolaridad hacen perder a los alumnos. Siguen el orden de menor importancia, los trastornos gastrointestinales, las enfermedades de la piel, de los ojos y de las vías urinarias; es pues lógico que tanto los padres de familia como los maestros, presten gran importancia a estos trastornos simples, casi siempre sin consecuencias graves; pero que disminuyen considerablemente la actividad escolar. Al preocuparse los padres por el cuidado apropiado de un simple catarro, disminuirán el número de horas de trabajo que su propio hijo pierda, y pondrán a los compañeros de éste al abrigo de la propagación de una enfermedad que no por ser tan ligera carece de sus peligros especiales. Son estas infecciones de la rinofaringe, revistan o no caracter epidémico, las que de vez en cuando se acompañan de supuraciones de los oídos, con sus secuelas lejanas de disminución de la agudeza auditiva y consiguiente desatención en la escuela. Las infecciones de la rinofaringe, de las amígdalas especialmente, son reconocidas como centros de entrada de infecciones sanguíneas que pueden repercutir gravemente en órganos alejados; el riñón es una de las víctimas más habituales y muchas enfermedades de este órgano, que aparecerán muchos años después, son la expresión de esas pequeñas pero repetidas infecciones rinofaríngeas. Tanto pues desde el punto de vista actual, como tomando en consideración los años más avanzados de la vida, es conveniente tratar con todo cuidado, esas en

aparición inofensivas enfermedades de las vías aéreas superiores.

Los ojos tienen una importancia considerable en la actividad del escolar. Los días que éste pierda por conjuntivitis, frecuentes en los niños, tienen una importancia despreciable si se les compara con los propios defectos de refracción que a menudo hacen al escolar desatento porque no pudiendo seguir con facilidad ni sus propias lecturas ni las anotaciones del profesor, se sentirá siempre colocado en segundo plano con respecto a sus compañeros. Esto, además de disminuir su propio rendimiento escolar, le hará desarrollar un complejo de inferioridad que repercutirá en toda su vida futura. Su incapacidad para tomar parte adecuadamente en los juegos de sus compañeros, le obligará nuevamente a relegarse a un plano de aislamiento y desarrollar ideas antisociales. Muchas veces estos defectos de la visión no son registrados con nitidez ni por el mismo niño ni por sus familiares, y cuando la tragedia viene a descubrirse, es demasiado tarde. Los anteojos que le habrían dado una salvación plena en años tempranos, no constituirán actualmente más que una muleta para sobrellevar mejor sus debilidades físicas o anímicas.

Tanto los maestros de escuela como los padres de familia, deberían preocuparse porque se estableciera un control regular que descubra cualquiera de estos pequeños vicios en su propio comienzo; sería la mejor manera de dar al niño todas las oportunidades a que tiene derecho en esa difícil lucha por la vida a la que pronto ha de enfrentarse. Los maestros necesitan, para desarrollar plenamente su labor de enseñanza, contar con alumnos sanos; necesitan eliminar a

los enfermos que podrían contagiar a sus compañeros y a ellos mismos haciéndoles perder preciosas horas de los breves días con que cuenta nuestro escolar. El aula es el lugar precioso donde se podría comenzar a enseñar a los alumnos el valor del llamado "tesoro de la salud", haciéndoles llevar una contabilidad exacta de sus entradas y salidas, y sugiriéndoles la manera más adecuada de aumentar su rendimiento.

Los maestros podrían constituirse en los mantenedores más preciosos de la salud de los niños en colaboración con los padres y médicos de familia.

Al hablar de los factores intrínsecos, nos referimos al equilibrio anímico indispensable para que los escolares se comporten correctamente en el medio social; para lograr este equilibrio, es indispensable que en el hogar en que ellos se desarrollan se respire esa tranquilidad, ese respeto, esa calma y ese cariño que queremos ver transparentarse en el pequeño escolar. Para adquirirlo no valen consejos, lecturas adecuadas, y, menos, correctivos. Si el hogar no le ha proporcionado la base esencial para comportarse de manera adecuada, las repercusiones de aquél aparecerán en sus actividades ordinarias de vida. Claro que la escuela debe tender a mantener ese equilibrio anímico que suponemos que el niño trae de su hogar, y debe cuidar celosamente de no ir a trastornarlo.

A las correctas maneras que el niño asimila diariamente, deben agregarse no sólo una alimentación científicamente bien dirigida, sino que también variable y agradablemente presentada.

A proveer su sueño tranquilo contribuirán no sólo un lecho có-

modo, sino que el suficiente número de sábanas y la buena ventilación del dormitorio.

Se supone que en su casa y en la escuela la higiene practicada y la higiene predicada no serán términos en discordia ni conocida sólo en teoría.

Sus horas de trabajo y recreo deben calcularse y alternarse de manera a utilizar plenamente sus capacidades mentales, dejándoles adquirir nuevos brillos por recreos que vivifiquen sus músculos y alegren su vida.

En la regulación de las actividades de la escuela no debe llegarse al exceso de llevar la sistematización al grado de ahogar sus iniciativas y de oprimir su ideación; aun desde el punto de vista corporal debe dejársele hacer todos los pequeños trabajos que su mismo cuidado personal, sus estudios y sus recreos hacen necesarios; eso contribuirá a hacerlo, cada vez más, física y psíquicamente consciente de sus fuerzas. Desde el punto de vista mental, debe alentársele a que desde temprano dé expresión franca a sus iniciativas.

Los deportes, ya practicados en conjunto o individualmente, contribuyen en gran manera al desarrollo armónico de la mente y del cuerpo. El boy-scoutismo, especialmente, debe recomendarse a todos los niños, en particular siempre que los padres de los niños y los jefes de estas organizaciones comprendan que una de sus principales ventajas es el vasto campo de iniciativa y acción que permiten a sus miembros.

El niño ha sido admirablemente conducido en su casa y va ir a la escuela la cual no le ha sido presentada como un castigo, ni tampoco ha oído mencionarla como un don bajado del cielo para librar a

los padres de su molesta presencia. Si el niño desde el principio ha oído hablar de la escuela como un centro de provecho, seguramente la hallará un centro agradable y beneficioso. Si previamente le ha sido presentada como un castigo y como una liberación para sus padres, seguramente tratará de evadir el castigo y de hacer pagar a sus padres lo enojoso de su presencia en el hogar.

Si previamente la escuela la ve presentada de manera agradable, es de suponer que los maestros se preocuparán porque la escuela le mantenga esa buena impresión que él ya lleva en mente. La escuela debe ser aseada y sus maestros deben ser correctos en su apariencia y en su conducta. El trabajo propiamente escolar debe ser impartido en aulas con buena iluminación y buena ventilación. Los pupitres, cómodos y adecuadamente colocados, deben permitir a los alumnos seguir con facilidad la labor claramente explanada por el profesor.

Es natural esperar que los propios maestros deben aparecer libres de muchos conflictos personales, comprendiendo aversiones a la propia materia que enseñan y a los planes de enseñanza que deben desarrollar. Deben tomar siempre en cuenta que la capacidad mental de un individuo de más de 20 años no es igual a la de un niño, y que el conocimiento que los maestros han acumulado en esos o más años, no han cabido todavía en la cabeza de un pequeño escolar.

Los profesores que tienen que preparar y dar todas las materias de un solo grado, con la capacidad mental y el bagaje científico propio de sus años, estarán en admirables condiciones de calcular el

trabajo que están dando diariamente a sus propios alumnos. Los profesores especiales de algunas materias no deben olvidar que los niños tienen otras clases que preparar, y que el desarrollo especial de un tema científico dá mucho menos trabajo que la labor variada que imponen los programas escolares.

Nadie duda que el requisito indispensable a exigir a un profesor, es el cariño y consiguiente conocimiento de la materia que va a enseñar; en esas condiciones seguramente la presentará de manera agradable y estará en mayores facilidades de acudir a los diversos factores psicológicos de asimilación con que cuenta el escolar. Hará lo posible porque la enseñanza entre en contacto con el alumno por el mayor número de medios (memoria auditiva, visual, mecánica, etcétera). No olvidará que la atención es difícil de mantener ininterumpidamente por un tiempo prolongado, y el tiempo de exposición de sus diversas enseñanzas ha de correr parejas con las capacidades mentales y de atención de su auditorio.

Siempre que el alumno contribuya de una manera activa al aprendizaje, se podrá tener la seguridad que su asimilación será más duradera. No está demás volver a insistir en que las alternativas de recreo y trabajo deben ser siempre cuidadosamente reglamentadas y deben contribuir a aumentar en lo posible el desarrollo de la iniciativa personal de los niños.

Una justa apreciación de las capacidades físicas y mentales de los niños, pondrá a los padres en mejores condiciones para no esperar y exigir de ellos más que lo justo,

evitando así los cargos injustos a los maestros que no han podido sacar de los muchachos más de lo que ellos podían dar.

Un reporte regular, tal vez semanal de los maestros, no sólo expresado en cifras estatuarías, sino que llevando la expresión viva de su propia observación, darían al director del plantel y a los padres de familia una mejor base para modelar la arcilla de sus esperanzas. Reportes semejantes estudiados de manera conjunta por el profesorado contribuirían a la mejor apreciación de los sistemas escolares y serían la base para el estudio crítico de los planes de enseñanza vigentes.

Los niños que en el grado rompieran la armonía de la enseñanza regular, sea por atrasados o por brillantes, deberían ser referidos a la Junta de Maestros y al servicio médico-psicológico escolar para hacer un estudio particular de ellos

con la esperanza de encontrar una solución que comportara mejores ventajas para los mismos.

El estudio de los niños durante los períodos de clase y de recreo, debería dar la clave para descubrir las orientaciones vocacionales de los mismos; tanto en clase como en recreo, deberían las escuelas proveer a sus alumnos de un variado número de estímulos que pudieran despertar y acrecentar sus aptitudes latentes o expresas.

Sería de lo más conveniente que a intervalos apropiados, tanto los profesores de una misma escuela como los profesores de las distintas escuelas, discutieran los distintos problemas encontrados a diario en el ejercicio de su noble ministerio. Congresos pedagógicos semejantes, a los cuales deberían acudir de manera obligada los higienistas escolares, abrirían horizontes esplendorosos a los cerebros que están llamados a plasmar.

La Universidad Nueva

Por el Excmo. Sr. Dr. Héctor Cuencia,

Ministro Plenipotenciario de
Venezuela en el Ecuador.

La marcha del tiempo cambia fatalmente la forma original de las instituciones, aún la de aquellas que han perdurado intactas a través de los siglos, como formas definitivas. La Universidad no ha podido escapar a esta ley ineludible del devenir humano.

Antiguamente las clases escogidas se preparaban en las Univer-

sidades para poder mantener ese alto nivel que les estaba asignado en la sociedad. Pero... el tiempo ha corrido, se han borrado fronteras sociales y aún espirituales, los límites económicos se han agrietado de hondas justicias colectivas, y día a día el hombre se hace más humano, más hombre, dentro del grupo en que le toca actuar. Doc-

**No se encuentran las
páginas número 19-25
en la fuente original.**

Y si no sabes hacerte escuchar hasta con los ojos.

Jamás serás Maestro si no comprendes que el alma de cada niño es un libro en blanco en el que estás escribiendo para toda la vida.

Y si en vez de escribir en ese libro himnos triunfales, te contentas con llenarlo de ramplonerías y mediocridades.

Jamás serás Maestro si obtienes licencias sin necesitarlas.

Y si sólo trabajas cuando te fiscalizan o cuando se acercan los exámenes.

Jamás serás Maestro si el patio de tu Escuela es tan fúnebre como el patio de una cárcel.

Y si los recreos, en vez de ser fiestas para el cuerpo y el espíritu, son lugares donde se sufre frialdad espiritual en toda época del año.

Jamás serás Maestro si tus niños llegan con hambre y con frío a tu Escuela y se van a sus casas con más hambre y con más frío del que trajeron.

Y si no sabes primaverarlos por dentro y por fuera.

Y finalmente, ni siquiera serás hombre digno, si deseas que todos los años llegue una epidemia, a fin de tener unas vacaciones extraordinarias.

(Trigal-Breviario moral para el Maestro).

PANORAMA

Prof. Manuel Luis Escamilla

En el aparente desorden del Universo, que se manifestaba en toda su salvaje potencia a nuestros antepasados, la mentalidad humana supo encontrar el hilo preciso para su regulación. Así nacieron, en el orden físico las ciencias y en el espiritual, las religiones.

Una ciencia es, simplemente, un punto de vista para determinado círculo universal y además, la sistematización de ese punto de vista. Es decir: dentro del aparente desorden con que el Universo se nos manifiesta, la mentalidad humana ha estado en lucha por encontrarlo uniforme, lo sometido a un mismo criterio; aquello que es su-

ceptible de obedecer a un principio: a una ley. Esta clase de conocimientos ordenados, uniformes, y sobre todo, que están sometidos a leyes, se llaman ciencias.

En el orden físico, el Universo se nos dá como un complejo formado por distintos grupos de hechos o fenómenos: por eso es que hay varias ciencias.

El hombre es el descubridor ansioso de este orden y el creador de tales sistematizaciones. Por suerte, o para nuestra desgracia, en la génesis de cada una de las ciencias, el hombre jamás pudo desligarse de sí mismo: su primera medida, y su máxima comparación: la suprema, fué su persona.

Hay un griego, de la época socrática, que pensaba en el hombre en el sentido de ser la medida de todas las cosas: es Protágoras de Abdera. Tal pensador había notado ya la imposibilidad en que se encuentra el hombre de deshumanizarse cuando elabora el conocimiento.

De todas las ciencias podemos decir siempre que son ciencias de la cualidad o de la cantidad. Y la medida de tal atributo, la vió el hombre en sí mismo. Todo lo elabora de acuerdo con sus necesidades cualitativas o cuantitativas. Sus primeros esfuerzos: la caza, en el solitario de la cavernas; la pesca, el cultivo de la tierra y la domesticación en los primeros clanes, responden a necesidades intrínsecas del ser que se inicia en su poder creador. Es fácil ver, que en todo conocimiento, el hombre trata de ponerse en claro a sí mismo; de resolverse, y a la vez, de proyectarse por encima de la solución que se encuentra. Sus facultades creadoras se vuelcan por entero en la naturaleza y le encuentran orden. El concepto parece ser el guía de todas las funciones. El concepto permite al hombre encontrar lo semejante que hay en lo que se presenta con caracteres desordenados; le permite encontrar lo común en todo un orden de cuestiones; le da el camino para descubrir los predicados más generales de las cosas: las categorías, en fin, del conocimiento.

El hombre descubre las leyes del conocimiento científico, porque es capaz de conceptuar. Cuando un zoólogo habla de mamíferos, por ejemplo, es para designar con ese término, el carácter o caracteres comunes que posee un determinado grupo de animales. Los mamíferos presentan una variación in-

definida en cuanto a forma, color, tamaño, etc. Pero llevan siempre un lazo :algo que los hermana y subordina: todos ellos maman. Mamíferos es pues un concepto, ya que entendemos por tal, la facultad de encontrar por un lado, y representar por otro, y como una síntesis, lo semejante que hay en lo no semejante.

Las leyes y los principios científicos han sido encontrados así: por búsqueda de lo semejante. Es por eso que nos atrevemos a asegurar, que toda ciencia, es de origen conceptual. En efecto: no se hace ciencia con sólo las agrupaciones; con sólo la sistemática. Bien es verdad que eso constituye un primer paso: Sistemático, clasificado el variadísimo material de hechos, o de fenómenos reducidos a hechos, se sigue necesariamente con el esfuerzo por descubrir el principio que rige aquella agrupación. Vale decir, entra por entero, lo conceptual que hay en lo clasificado. El geómetra que partió de las líneas y sus posiciones relativas, no se queda en una simple agrupación de rectas, curvas, ángulos y triángulos; busca, de acuerdo con un criterio dado —el bidimensional para el caso— y descubre los principios que rigen, en forma de teoremas, todos los casos posibles de las superficies. Lo mismo es el biólogo: lleno está su laboratorio de datos valiosos y múltiples, a los que su genio conceptual subordina; descubre más temprano o más tarde el carácter aplicable a todo su material y el principio legislador aparece con la fuerza de un chispazo.

El concepto pues, función mental por excelencia subordinadora, es el padre de la estructura del conocimiento que lleva el camino de hacerse ciencia. No obstante,

las demás funciones humanas no permanecen inactivas. Muy por el contrario: se funcionalizan todas con el fin de producir, producir siempre. Y si es verdad que el concepto es la base de lo fundamental del conocimiento científico, no es menos verdad que nada haría el hombre aislando su poder, y que ni él mismo puede generarse sin ayuda de sus compañeros de menor complejidad como la percepción por ejemplo.

Para cada ciencia o grupos afines de conocimiento, podríamos asegurar que hay una determinada facultad mental que priva en su adquisición y direcciones. Así por ejemplo, las ciencias de la naturaleza, en cuanto a ciencias únicamente biológicas, son por excelencia perceptivas. Con esto queremos indicar que la facultad mental que más jugó en su formación y derroteros, es la percepción. En efecto: las ciencias Biológicas no quieren más que afinar el sentido perceptivo del hombre, puesto que se fundan en meras y estrictas observaciones y descripciones. Un biólogo, es siempre un fino observador y un fiel descriptor de los fenómenos naturales. La mentalidad que creó las Ciencias Biológicas, lo hizo por mera descripción de lo observado. Todavía hoy, el campesino construye su ciencia natural con esas bases. La botánica campesina por ejemplo, es una ciencia pragmática y no un reflejo de la naturaleza vegetal como debiera ser. Para el hombre del campo, las plantas se clasifican de acuerdo con sus necesidades o sus gustos. Si es un aserrador, están fuera de su interés las plantas que no se presten para tal finalidad. Si es un herbolario, ve en las plantas únicamente sus propiedades curativas. Si es un agricultor, su criterio bo-

tánico irá en función de su trabajo y en la de sus necesidades inmediatas, etc., etc. Todavía hoy, pues, puede observarse la génesis de la ciencia de la naturaleza. La percepción forma su base, su íntima estructura, aún y cuando sea el concepto, el resorte que la hizo ciencia.

Desde el punto de vista de las funciones mentales, es el concepto el que descubre las leyes científicas, pero son las otras facultades las que agrupan y estructuran cada ciencia.

Si examinamos las demás ciencias, con la forma empleada en las ciencias biológicas, notaremos la certeza de la predicación anterior.

Las ciencias históricas y geográficas por ejemplo, tomando a la primera en su sentido natural, son simplemente el resultado de la asociación del tiempo y del espacio. En efecto: la historia es siempre historia del hombre; su trayecto recorrido en el tiempo, su estela. Es un enlazamiento de la vida misma, en cuanto la vida es un proceso de contingencias, de causalidades y de teleologismos. La historia pues, nos presenta las huellas que el hombre deja en el tiempo. Pero como la historia, para ser tal, necesita instituirse en conocimiento, se precisa el enlace e interpretación de los hechos y realidades humanas pasadas y presentes. Estos hechos y realidades los encontramos obedeciendo algunas veces a puras contingencias, otras, a procesos causales y también a contenidos fuera de todo determinismo. Por este aparente contrasentido, que se manifiesta en la coexistencia de procesos causales y finales, es que en la historia existe un criterio que se llama "el sentido de la historia"; criterio que no se percibe por simple ob-

servación e interpretación de los contenidos humanos, sino por la amalgama, por el derrotero de esa amalgama en el tiempo. La historia es pues un conocimiento esencialmente asociativo, de lo que ya se produjo. La asociación sobre los hechos ya pasados es la que permite encontrar el "sentido", la trayectoria y la trascendencia de los mismos.

La asociación es una facultad humana sometida a causalidades y contingencias. Tiene sus leyes, no las negamos; pero son leyes de base estadística y no de riguroso control causal. Posiblemente es por esto, el por qué la asociación es la base de la historia. Conviene no olvidar que la historia, es historia del hombre, como lo hemos apuntado ya más atrás. Es decir, que lleva la misma estructura óptica que corresponde al hombre. Y conviene no olvidar también que el hombre es un elevado complejo contingencial, causal y final. De su estructura causal ha nacido lo materialista de la historia, como la economía; y de su estructura final, lo espiritualista de la historia, como la cultura. La historia pues lleva las mismas características humanas, porque es la estela de la humanidad. Y sólo puede ser estructurada por asociación, porque esta facultad es la que mejor se presta para ese cometido. No es extraño pues que los pedagogos modernos recomienden la historia y la geografía para el desarrollo asociativo del niño.

No obstante, el contenido asociativo de la historia sólo permite el enlace de lo pasado y nunca es segura para el diagnóstico del porvenir. Esto no es de ninguna manera una falla. Al contrario, esto

demuestra primordialmente el elevado sentido del hombre, que está por encima del determinismo que le corresponde como entidad biológica. Además, la asociación, por no ser una rigurosa valencia causal, no podrá presentarse nunca la misma, en las diferentes mentalidades que la manejan. En efecto, el que nosotros asociemos la carne en presencia de un perro, no quiere decir que todos tengamos la misma asociación. Y esto es válido para los procesos históricos que vendrán. Podremos asociar hechos, fenómenos, procesos, sentidos, etc., de lo que está ya realizado, pero no podemos predecir lo desconocido, porque no sólo es un camino causal el que nos llevará a él.

Con respecto a la ciencia geográfica, porque a la geografía la podemos considerar seguramente como una ciencia, en tanto que maneja leyes de determinismo causal y estadístico, podemos enfocarla en la misma forma empleada con la historia. Es decir, que sus cimientos, su estructura como conjunto de datos, son asociativos. Sólo que, para la historia, la asociación es del tiempo, y para la geografía, la asociación es del espacio.

Ahora, si enfilamos nuestro rápido examen, dentro del juicio, llegaremos al contenido esencial de la Matemática.

Un juicio es la conjugación de dos ideas; en Matemáticas, las ideas se reemplazan por guarismos.

El juicio es por excelencia la función superior; la Matemática, es incuestionablemente la ciencia más exacta.

La matemática está basada por entero en el juicio. La matemática deduce y el juicio es la primera premisa para toda deducción. Juicio y matemática pues, están a la misma altura: el primero es la función superior del entendimiento humano; la segunda es el conjunto de conocimientos más exactos. Es extraño que la matemática sea esencialmente juicística? De ninguna manera: ese conocimiento es el contenido más puro y extenso de la facultad superior del intelecto, por cuanto puede expresarse en cualquier realidad: la concreta? Cálculo objetivo: si tres naranjas valen 5 centavos, nueve, valen 15 centavos; la abstracta?: Cálculo ideativo:

$$X = a$$

$$a = 2L$$

$$X = 2L$$

En cualquier campo, la matemática juega siempre con juicios, esto es indiscutible. Son las formas y procedimientos de adquisición los que cambian. Más claramente son los caminos que nos han llevado al conocimiento, los que varían. En Ciencias Biológicas el camino recto es la inducción. En matemáticas, es más propia la deducción. Lo que nunca cambia, es la función generadora, la que da su propio contenido al conocimiento. Ya hemos explicado en páginas anteriores como es que concebimos tal comportamiento y, por vía de mayor claridad, queremos asegurar una vez más que, si bien una determinada función general genera una determinada ciencia, no por eso puede negarse el que todas las demás funciones concurren.

El hombre es pues, el resultado de una feliz armonía funcional; el legítimo producto de su asombro y juego mental.

LA LECCION DEL SILENCIO

Dra. María Montessori

Para llamar la atención del niño, en especial relación con los sonidos, hay un ejercicio muy importante, que, al revés de todas las tentativas realizadas hasta ahora en la práctica de la educación, consiste, no en producir, sino en eliminar, en lo posible, todos los sonidos y ruidos del ambiente. Mi "lección del silencio" ha sido muy aplicada, aún en donde lo demás de mi método no se ha aprovecha-

do, debido a los efectos que con esta lección se obtienen sobre la disciplina de los niños.

Se les enseña a no moverse; a inhibirse de aquellos impulsos motores que pueden brotar por una causa cualquiera; y para inducirlos a esta real inmovilidad, es necesario iniciarlos en la comprobación y observación de todos sus movimientos. El maestro, entonces, no se limita a decirle "estate quieto"

**No se encuentran las
páginas número 31-58
en la fuente original.**

Bases científicas de la escuela salvadoreña y su relación con el primer Congreso Médico

Ponencia presentada por la Subsecretaría de Instrucción Pública al primer Congreso Médico Salvadoreño.—Santa Ana, Oct. 1941.

INTRODUCCION

La Cultura es una función íntimamente relacionada con los estados físico y psíquico del individuo. El estado físico lo estudia el Médico, y el psíquico el Psicólogo. La relación de los dos estados para generar la acción en el hombre, es objeto del Pedagogo.

El Ministerio de Instrucción Pública tiene el deber ineludible de conocer esta relación, a fin de que ella sirva de base para determinar las disposiciones que deben normar el comportamiento de quienes se encargan de la educación del niño salvadoreño. Es esta la razón por la cual la Subsecretaría del Ramo ha querido participar en este Congreso; esta participación no debe interpretarse como un deseo banal de intervenir en los Planes y Programas técnicos propuestos con la debida anticipación, para el buen éxito de las labores congresales, puesto que sólo deseamos oír la voz autorizada de quienes conocen las condiciones físicas del pueblo salvadoreño. Venimos, pues, a suscitar el examen de estos conocimientos porque ellos constituyen el principio de las investigaciones psíquicas, y en virtud de que nues-

tro trabajo de exploración ha surgido después de observar técnicas extranjeras, que exigen una adaptación a las circunstancias y al medio, una contrastación de resultados y generalización de sus valores, tres aspectos científicos que gradúan su validez, mediante las críticas a las cuales se sujeten.

Los intereses nacionales exigen que médicos y maestros caminen hacia un punto de convergencia donde deben encontrarse en no lejano día, para discutir los problemas del cuerpo y de la mente, del alma y de la materia, porque en ellos se encuentran los postulados positivos científico-filosóficos de la Educación.

Algunos médicos coadyuvan ya en la transformación de los sistemas educativos estableciendo el servicio médico-escolar, dentro de la organización funcional de la Escuela Salvadoreña. Sin este servicio el movimiento sería unilateral e insuficiente para llegar a buenos resultados. Desde luego, consideramos y sostenemos que el médico no termina su misión con sólo comprobar que el corazón, los pulmones o cualesquier otro órgano se encuentran en éstas o aquellas condiciones, puesto que este

trabajo puede ser realizado por cualquier galeno. La escuela que preconiza el Ministerio de Instrucción Pública necesita al profesional higienista, al médico higienista-escolar para que los eslabones entre la escuela y la Clínica Médica tengan efectiva consistencia e identificación en sus funciones, con el objeto de que la ley de causa y efecto sea recíproca, es decir, de la acción del maestro a la acción del médico, y de la acción del médico a la acción del maestro, porque la educación científica, ya lo dijimos, es el proceso más interesante que la Medicina y la Pedagogía se han impuesto hacia un punto común llamado "Vida", término que ha perdido fuerza en esencialidad para ganar en funcionalidad.

Al médico como al maestro de la escuela científica, no les importa la discusión del tema antiguo "QUE ES VIDA", les interesa el tema "QUE ES VIVIR" en sus nuevos conceptos de función de la mente y del cuerpo. Esta es, sin duda, la causa por la cual la Medicina ha tenido que establecer la especialización de Médico-Escolar, cuya misión es atender al niño en función corporal y psicológica en aquellos aspectos en donde, por razones profesionales, no puede llegar la acción del Pedagogo.

Es interesante notar cómo hasta la expresión higiene-mental varía en valor ideológico al considerarla dentro de la escuela, puesto que ya no es la parte de la Medicina que estudia seres condicionados para el manicomio, ni es tampoco la insania la preocupación del higienista-escolar, sino el desarrollo equilibrado de los fenómenos emotivos, intelectivos y volitivos, en relación

con ellos mismos y con las fuerzas corporales; es la vigilancia activa de médicos y maestros en el desenvolvimiento del hombre, para evitar las causas que originan la inadaptabilidad.

Esta evolución de la Medicina y de la Pedagogía, es la que ha obligado al Ministerio de Instrucción Pública a concurrir al presente Congreso Médico, trayendo la modesta colaboración intitulada: "BASES CIENTIFICAS DE LA ESCUELA SALVADOREÑA Y SU RELACION CON EL PRIMER CONGRESO MEDICO"

DEFINICION DE LAS BASES

Es indispensable determinar las bases que orientan la cultura de los pueblos, para ponerlos a salvo de los peligros que suelen surgir en los movimientos empíricos de actividades sociales.

El Salvador, por medio del Ministerio de Instrucción Pública, patrocina la Escuela Científica, empresa que durante los tres años últimos ha constituido los ideales y los esfuerzos de maestros, médicos, amigos y protectores de la escuela. Es natural que una obra de este carácter, reclame la elección de normas renovadoras para lograr seguridad en los planes de trabajo, y a tales normas, que llamamos Bases Científicas de la Escuela Salvadoreña, pueden esbozarse así:

- a) Bases Mesológicas,
- b) Bases Biológicas, y,
- c) Bases Ideológicas.

EXPOSICION DE LAS BASES MESOLOGICAS

Estas son las que deben su existencia a la relación del hombre con el medio; condiciones climatéricas

hidrográficas, orográficas, económicas, de hogar, de trabajo, herencia, idiosincrasia, costumbres, etc., constituyen determinantes de la personalidad individual y colectiva, y la metodización para investigar los efectos de estos determinantes, es una de las grandes preocupaciones de los países de avanzada cultura. Los Estados Unidos de Norte América y la mayoría de los países europeos iniciaron esta exploración partiendo de las razas como principio de sus clasificaciones, interpretando las observaciones en relación con el medio natural y social.

Si bien es cierto que la expresión de estas clasificaciones no encuentra un término para ser universalizado, también es verdad que la consideración de las circunstancias mesológicas es universalmente admitida como factor invariable en la manifestación de la vida material y espiritual, hecho que por sí solo asegura la posición científica de las bases mesológicas que venimos exponiendo. Los entendidos en interpretaciones científicas, admiten, sin discusión, que los fenómenos de manifestación espontánea tienen tardía sistematización de procedimientos, no porque carezcan de valor científico, sino porque adquieren el valor de los axiomas, es decir, se comprueban ellos mismos; en otras palabras, la sistematización de estos fenómenos no requiere los esfuerzos de la lógica porque su desarrollo es natural. Aparecen en esta verdad dos puntos importantes a los cuales debemos prestar suficiente atención:

1º—La estructura científica de la Ciencia en donde surgen los fenómenos, que es la Ciencia Formal.

2º—La sistematización de los procedimientos y sus aplicaciones, que es la Ciencia Material.

Aplicadas estas dos verdades al desarrollo de las Bases Científicas Mesológicas de la Escuela Salvadoreña, aseveramos:

a) Que las bases mesológicas de nuestra escuela descansan en la Ciencia Formal.

b) Que estas mismas bases se están desarrollando en la Ciencia Material.

De lo anterior inducimos que nuestro trabajo, en la actualidad, está desarrollando sistematización en los procedimientos, puesto que ya es práctico y su practicidad ha entrado en los moldes del perfeccionamiento y todo aquello que hagamos por su evolución dará frutos inmediatos en la vida del niño, del hogar y de la Patria. Esta es la razón capital que tenemos para exponer ante el Congreso las Bases Mesológicas de la Escuela Salvadoreña.

Debemos confesar que la despreocupación nacional por conocer la relación del medio con el hombre y de éste con aquél, hace difícil toda obra científica concernida con el vivir humano. Cuando el Ministerio de Instrucción Pública determinó fijar los nuevos fundamentos de la enseñanza, conforme métodos y procedimientos científicos, no encontró conclusiones de sociólogos o médicos profesionales que pudieran servir como base al nuevo movimiento educativo, circunstancia que obstaculizó el trabajo. Era necesario por lo tanto, llegar a dichas conclusiones, y aunque es posible que no hayamos llegado a ellas, sí abrigamos la esperanza de que, mientras se obtie-

nen, la obra de la escuela se apoya en los hechos que deberán ofrecerlas. Estamos, sin duda, accionando con conceptos de validez relativa, pero dentro de esta relatividad están las razones que generan el concepto absoluto que servirá de guía a la escuela científica que proclama el Ministerio de Instrucción Pública. La seguridad de que se encuentra dentro de esta relatividad el fundamento de la sistematización, nos permite exponer algunos hechos de relativo valor que hemos observado, solicitando de este Congreso, una crítica justa para que la gestión escolar lleve un fallo de garantía de quienes están en mayor contacto con la vida del hombre nacional.

OBSERVACIONES SOCIALES MESOLOGICAS

La elección de los sujetos sólo tuvo como requisito principal una sola condición: escolaridad. Los datos se obtuvieron por medio de visitas a los hogares y los cómputos se representaron en porcentajes. Como no es posible encontrar términos cuya acepción incluya todas las investigaciones propuestas en las fichas, se redujeron los items de éstas y se procedió a un ensayo de clasificación que se hizo llegar al Congreso Científico de Washington celebrado el año próximo pasado. El trabajo formó parte de las ponencias oficiales y despertó interés entre quienes formaron parte de la Comisión encargada de revisar investigaciones sobre educación. La clasificación a que nos referimos es la siguiente:

- a) Niños metropolitanos, santanecos y migueleños:
1—Abandonados,
2—Con padres muy pobres,

- 3—Con padres pobres,
4—Con padres acomodados,
5—Con padres ricos.

- b) Niños de otras poblaciones:
1—Abandonados,
2—Con padres muy pobres,
3—Con padres pobres,
4—Con padres acomodados,
5—Con padres ricos.

- c) Niños campesinos:
1—Abandonados,
2—Con padres muy pobres,
3—Con padres pobres, y
4—Con padres acomodados.

ABANDONADOS DE LOS PRIMEROS GRUPOS

No tiene seguro ni el dormitorio ni la alimentación, no asisten a escuelas, se dedican a faenas fáciles como vender periódicos, llevar cargas, etc., tienen tendencias al robo y un coeficiente de moralidad muy bajo; los abandonados del tercer grupo son definidos, se dedican a trabajar el agro o el corral, no asisten a la Escuela, viven desamparados y sin ninguna dirección moral. Sus complejos espirituales son más fuertes y con tendencias perversas, muy especialmente los abandonados en las ciudades.

Los niños de padres muy pobres tienen más confianza y seguridad de vida que los abandonados, son más definidos de carácter, lo que se debe, a buen seguro, al rigor del hogar, participan también de las obligaciones, nerviosidades y decepciones de sus progenitores, sus complejos espirituales son muy marcados por varias razones: 1°— Porque en lo general viven en pequeñas habitaciones dos y tres familias, de modo que la vida mental de estos niños es resultado de

muchas modalidades; 2º—El proceso familiar descuida las relaciones maritales en la misma vivienda, lo que origina la aceleración de los instintos; 3º—El trabajo forzado da responsabilidades muy superiores a su edad; casi no tienen oportunidad escolar. A este grupo deben sumarse los niños que viven con padres adoptivos, padrastros y madrastras.

Los niños denominados pobres en este estudio, están entre los muy pobres y los acomodados y son los hijos de los obreros sin taller y los hijos de las personas empleadas en haciendas y fincas.

Los hijos de padres acomodados son quienes tienen mejor desarrollo psicológico, mayor oportunidad escolar, viven en hogares de empleados u obreros dueños de taller o agricultores de pequeña escala. Entre éstos se encuentran los normales del país.

Los niños ricos son quienes tienen mejor oportunidad escolar, son confiados, tienen seguridad de vida, pero el hogar genera en ellos complejos de superioridad muy abultados, y por lo tanto, éstos tornan difícil su educación, de manera que puede verse que la disciplina de los colegios aristocráticos es muy deficiente, en virtud de que la falta de prudencia en los padres no deja que la obra de los maestros se desarrolle ampliamente.

SINOPSIS DE SUS CARACTERISTICAS ESPIRITUALES

- a) Desarrollo intelectual:
Metropolitanos,
Provincianos,
Campesinos.

Desenvolvimiento moral:
Campesinos,
Provincianos,
Metropolitanos.

Capacidad Mecánica:
Campesinos,
Provincianos,
Metropolitanos.

- b) Desarrollo intelectual:
Acomodados,
Ricos,
Pobres,
Muy pobres,
Abandonados.

Desarrollo moral:
Acomodados,
Pobres,
Muy pobres,
Ricos,
Abandonados.

Desarrollo mecánico:
Muy pobres,
Pobres,
Abandonados,
Acomodados,
Ricos.

NOTA: Estas últimas investigaciones sólo tienen un valor relativo porque se llevaron a cabo con técnica extranjera, tales como Ransbwy, Rieger, Viereek, Cimbál, Woodwroth, Marson y otros de reconocido valor cientifista.

Si la investigación se profundizara con mejor agudeza intelectual, se encontrarían mayores deficiencias dentro de las subclases de cada uno de los tipos relacionados: Ejemplo: abandonados de San Salvador, Santa Ana y San Miguel, moralmente distintos a los abandonados de las otras poblaciones y distintos también a los abandonados rurales, cambios que vienen a comprobar la determinación pedagógica del medio, y por lo tan-

to, a exigirnos modalidades metodológicas de acuerdo con las distintas características.

Hasta aquí hemos hablado de las relaciones meso-psicológicas, y no obstante, surge esta interrogación: ¿Cuáles son las relaciones meso-corporales? ¿Cuáles son las medidas de higiene escolar que debe preconizar el Ramo de Instrucción Pública? ¿Con qué intensidad? ¿Cuál es la función del médico escolar ante esta diferencia determinante de la personalidad? ¿Cuáles son sus recomendaciones para poder guiar el desarrollo de los niños salvadoreños sin que pierdan el equilibrio de la función mental por los actos corporales y éstos con aquélla? ¿Cuántas preguntas ha-

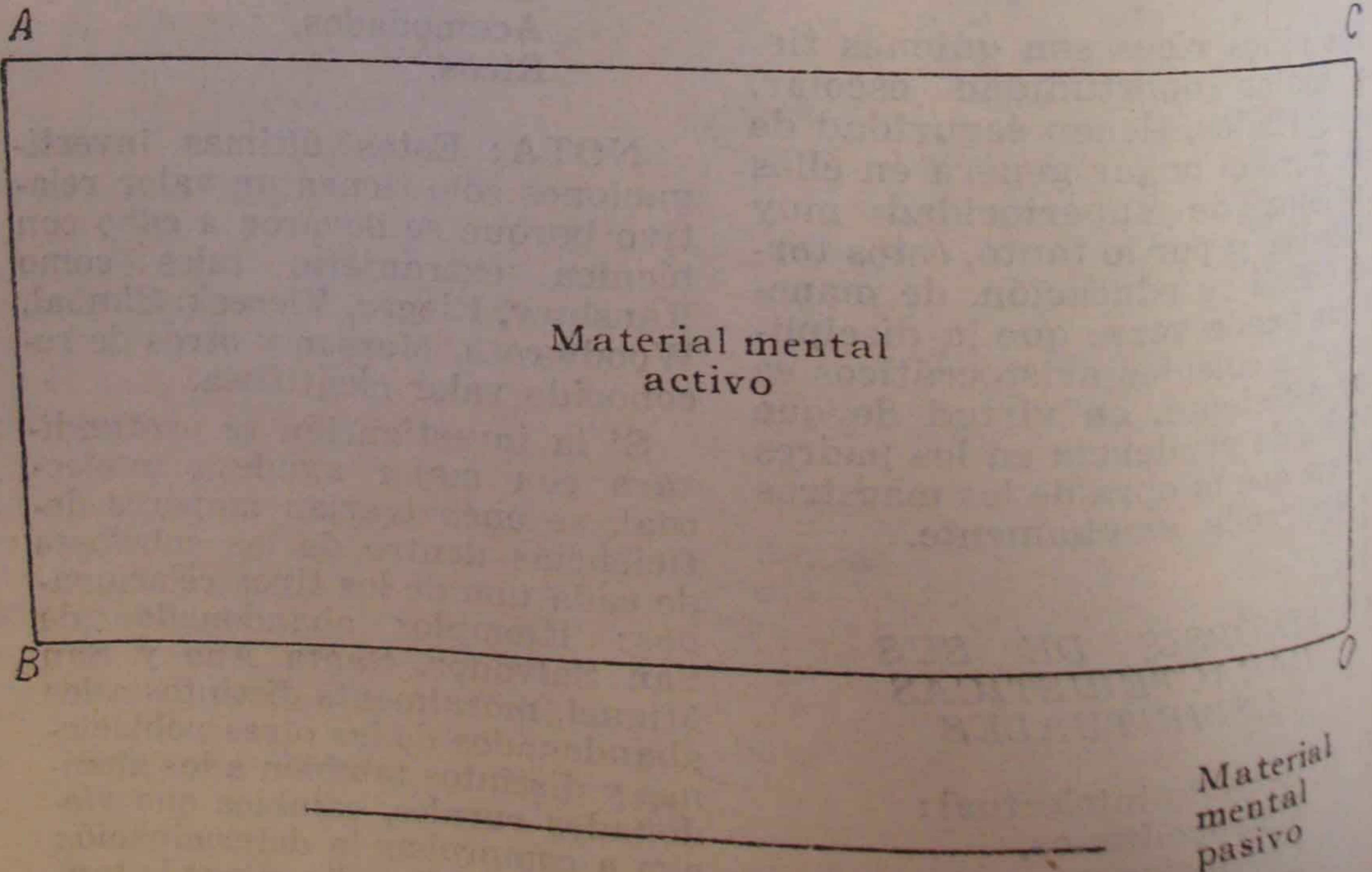
rían médicos y pedagogos nacionales ante este Congreso para obtener sus recomendaciones y conclusiones, métodos, procedimientos y formas para vigilar el desarrollo natural de las generaciones escolares!

*BASES BIOLÓGICAS
Exposiciones de los Fundamentos
Físico-Psíquicos y Psíquico-Físicos*

Las bases mesológicas nos conducen a reflexionar sobre los fundamentos de la manifestación humana y su comportamiento. Si queremos expresar gráficamente las relaciones sujeto-objetivas y objetivo-subjetivas, tendremos el cuadro siguiente:

MEDIO AMBIENTE

Objeto
subjetivas



Por medio de este rectángulo representamos las funciones subjetivas, recibiendo y transmitiendo las relaciones sujeto-objetivas y objeto-subjetivas que generan los tipos "EXTRAVERSION E INTROVERSION" con estas características intensidades:

a) Cuando de estímulo externo, resulta en la función interna efecto agradable.

b) Cuando de estímulo externo, resulta en la función interna efecto desagradable.

c) Cuando de estímulo interno, resultan relaciones externas con efecto agradable; y,

d) Cuando de estímulo interno, resultan relaciones externas con efecto desagradable.

Estos cuatro aspectos son manifiestas en las funciones corporales con más o menos intensidad.

Si denomináramos "X" a los estímulos objetivos, "Y" a los mentales activos y "Z" a los mentales pasivos, tendríamos las características que surgen en los actos de los hombres como bases tipológicas en el desarrollo.

Cuando "X" es (conforme) a "Y" y a "Z" sobreponiendo su acción, la personalidad se manifiesta en una función con-in-subconciente vigorosa en tipo de extraversion.

Cuando "X" no es (conforme) a "Y" y a "Z" sobreponiendo su acción, la personalidad se manifiesta en una función con-in-subconciente indefinida en tipo de extraversion o introversion.

Cuando "Y" es (conforme) a "X" y a "Z" sobreponiendo su acción, la personalidad se manifiesta en una función con-in-subconciente vigorosa en tipo de introversion.

Cuando "Y" no es (conforme) a "X" y a "Z" sobreponiendo su acción, la personalidad se manifiesta en una función con-in-subconciente indefinida en tipo de introversion o extraversion.

Si continuáramos el múltiple desarrollo de las fórmulas que surgen de las relaciones objetivo-subjetivas y subjetivas-subjetivas, encontraríamos variedad en tipos y en manifestaciones funcionales de la personalidad; pero dejemos ese trabajo a los médicos, psicólogos y pedagogos que tengan interés en el asunto. Ahora nos interesa, para los fines médico-escolares dentro de la concreción de la pedagogía científica, investigar con diligencia las normas de los sucesos, procesos, actos y estados del cuerpo y de la mente, para conjeturar las precisiones relativas que esta materia permite para servir de guía al maestro y al médico en sus relaciones con el niño.

La variedad metodológica y la pluralidad de escuelas sobre el particular, no permiten señalar éste o aquel sistema, pero podemos asegurarnos de los conceptos de pedagogos y médicos escolares para definir la meta científica que el Ministerio de Instrucción Pública se propone alcanzar.

Sirva para sintetizar el ideal de médicos y profesores, las fórmulas del Dr. Eduardo Thorndike:

Tipo = a S más R

"S" significa la situación del individuo o conglomerado o su condición y "R" el resultado de la acción del médico, profesor o psicólogo que opera en él. Esta fórmula se refiere a la condición humana en su relación funcional e incluye cantidad e intensidad cualitativa.

Los casos que se pueden apreciar son de tres naturalezas:

- 1) -Cuando "S" es igual que "R",
- 2) -Cuando "S" es mayor que "R",
- 3) -Cuando "S" es menor que "R".

NOTA: Estas fórmulas han tenido muchísimas aplicaciones en distintas profesiones, pero la Escuela Científica puede tomar "S" como condición corporal, mental o moral, y cuando resulta el primer caso S igual a R, la obra del maestro se interpreta como incapaz de mejorar o transmutar la condición, concretándose a sacrificar el tiempo de los alumnos. Cuando resulta el segundo caso S mayor que R, la acción del médico escolar o del profesor resulta negativa a los intereses de la personalidad, y se interpreta por lo tanto, como perniciosa o retrógrada. Cuando sucede el tercer caso S menor que R, la acción del médico o del profesor, sor de verdadera utilidad, y hacia esta última expresión se dirige el movimiento científico pedagógico de la escuela actual en El Salvador. De estas consideraciones encontramos una razón más en nuestra ponencia: oír la recomendación de este Congreso sobre si estamos o no bien orientados en la investigación para realizar la Escuela Científica Salvadoreña. Si la recomendación es afirmativa, intensificaremos el trabajo; si necesitamos cambios o modificaciones, los atenderemos en la práctica inmediatamente; y si la orientación científica fundamental está absolutamente equivocada, el Congreso podrá recomendar las normas a seguir para llegar al fin propuesto por la colaboración del médico y del profesor.

Para apreciar los detalles de las bases científicas que nos sirven,

permítasenos dar a conocer las doctrinas y los procedimientos que constituyen actualmetne la preocupación de los trabajos escolares con relación al servicio médico.

INVESTIGACION SOMATICA

- a) Antropología Pedagógica,
- b) Medicina Escolar,
- c) Psico-Fisiología.

Las primeras están a cargo de extranjeros y nacionales con tendencias Psicopedagógicas y corresponden al Departamento de Psicopedagogía y a las Escuelas Oficiales; las metodológicas que corresponden a Educación Física, y las normativas a la División de Higiene del Niño de la Dirección General de Sanidad.

El primer aspecto del estudio es fijar las relaciones entre la edad, talla y peso, con los valores normativos que dará la División de Higiene del Niño de la Dirección General de Sanidad y con los de meto-dización o normalizados que dará la Dirección General de Educación Físicas y el Departamento de Psicopedagogía. Ambos aspectos tendrán expresión en curvas de Gauss con la dispersión de las tres desviaciones denominadas sigmas, así como también en psicogramas. En la central de la curva de Educación Física tendremos la normalidad de la población salvadoreña escolar; en la central de la División de Higiene del Niño tendremos la meta de las normas y de la comparación de las dos resultarán los valores diferenciales. De estas comparaciones surgirán diversidad de investigaciones, bien comparando la talla total con la talla esencial, la braza con la talla, el peso con la capacidad pulmonar, etc. Cada una de estas observaciones

tiene su respectiva aplicación en los dominios de la Pedagogía, sus métodos de apreciación son de tres clases:

- a) Gráficas, curvas, histogramas,
- b) Indices,
- c) Indices normales.

Todas estas exploraciones expresadas por los sistemas citados, sirven por ahora para definir ante este Congreso una faceta de los procedimientos que se utilizan en las apreciaciones biológicas de la cultura nacional por medio de Educación Física. Los índices que se han aplicado con relativa intensidad en México, constituyen el material de que dispone la antropología pedagógica salvadoreña, no para conclusiones, pero sí para dar luz sobre el proceso que nos llevará a los tipos esculturales, a los tipos de movilidad o fuerza, a los tipos de aptitudes especiales, y a la vez, a un método científico de comparación en los estudios biotipológicos.

Estos novísimos conceptos en las exploraciones humanas, formalizan otras razones de mayor valor científico para considerar más cerca al médico del pedagogo, porque hacen más fuerte la medición escolar y amplían los fundamentos de la Paidología; incluyen en la Biología General la sistematización de los aspectos materiales y espirituales del hombre; definen la medida psico-pedagógica y las aplicaciones prácticas de estas ciencias; tienen funciones concretas en las relaciones psico-corporales y corporo-psíquicas; determinan las metodizaciones de la Dietética y de la nutrición infantil; seleccionan sistemas de Puericultura e intervienen en el control so-

cial, investigando y recomendando métodos y procedimientos prenatales; purifican la conducta marital e investigan el instinto lúdico del niño; proponen la corrección de los defectos corporales y espirituales, generados por el medio físico y social, etc.

Todo esto viene a comprobar que las bases científicas sobre las cuales descansa la Escuela Salvadoreña, se complementan por la acción del médico y tienen un valor positivo en la formación del ciudadano salvadoreño; en consecuencia, insistimos en rogar a este Congreso, seleccione el mejor método para llegar a los biotipos, y el mejor procedimiento para encontrarlos en la práctica.

Al tercer sistema de control pertenecen las Tablas definitivas que se están obteniendo después de comparar los resultados por los distintos procedimientos de investigación, que en diferentes oficinas se llevan a efecto por recomendación del Despacho. Dentro de estos valores tendremos que considerar las normas que la Dirección General de Sanidad obtenga en tipos sanos; los valores de metodización que están resultando de sujetos tomados al azar en la población escolar; los valores diferenciales o sean los que resultan entre los valores de la metodización.

EXPOSICION DE LOS FUNDAMENTOS DE HIGIENE ESCOLAR

Hemos dicho ya que las bases de la higiene escolar se establecen en la Dirección General de Sanidad, por medio de la División de Higiene del Niño, cuyo programa somete esta ponencia a la consideración del Congreso.

PROGRAMA DE HIGIENE ESCOLAR

I.—SERVICIOS MEDICOS:

1—Localización y corrección de defectos:

- a) Fichas,
- b) Correlaciones,
- c) Medidas colectivas para evitar repeticiones de los defectos,
- d) Aplicaciones pedagógicas a padres de familia y profesores.

2—Evitar que la Escuela sea donde se originen y desarrollen las enfermedades.

3—Metodización psico-fisiológica, examen del profesorado.

4—Primeros auxilios:

- a) Cruz Roja.

II.—SANEAMIENTO:

1—Edificios y muebles:

- a) Aire, ventilación y acondicionamiento,
- b) Calidad y cualidades del asiento.

2—Saneamiento moral.

III.—EDUCACION FISICA:

1—Cultura Física:

- a) Normal,

b) Anormal y abstencionista,

c) Anormal por corregirse.

2—Atleta.

IV.—ENSEÑANZA DE LA HIGIENE EN LA ESCUELA:

1—Medidas aplicadas en masa:

- a) Lavado de dientes,
- b) Limpieza de parásitos,
- c) Revisión del aseo personal: calzado, vestido, etc.

2—Responsabilización del niño en el Programa de Higiene Escolar:

- a) Comité de Higiene, Cruz Roja y otras Asociaciones Funcionales.

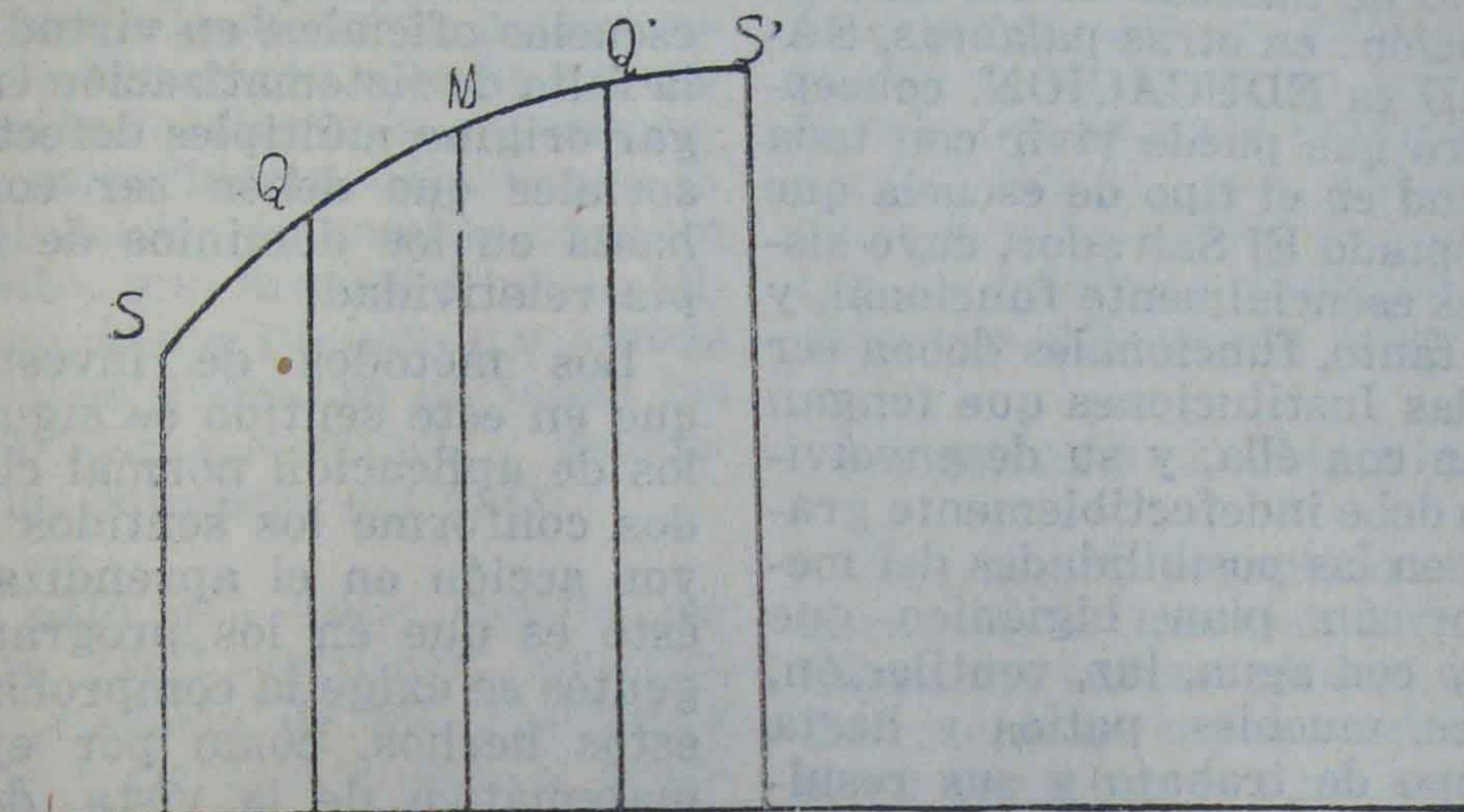
3—Sistemas destructivos de la Jerarquía dentro de esta organización.

Desde luego, los datos de este programa, aisladamente considerados, no tiene sino el valor intrínseco del órgano observado, pero para los fines de higiene escolar sería ésto muy poco; es necesaria la correlación eficiente de órgano a órgano, obra que se lleva a cabo mediante procedimientos modernos y su control estadístico se dará a conocer por los sistemas denominados de correlación.

(Véase material demostrativo).

Es muy natural que la simplificación del trabajo es una de las cualidades que debe ostentar toda oficina que se dedica a la noble misión de la higiene del niño, de

tal manera que le permita utilizar en sus funciones constantes procedimientos de medición colectiva, tales como los de baremos pedagógicos. Ejemplo =



FORMULA DE APLICACION=

La desviación total es igual a la amplitud de la curva. La desviación media es igual a la amplitud de MQ más MQ'. La Zona inferior es igual a SQ. La Zona superior es igual a Q' S'.

De estas fórmulas bases pueden deducirse las secundarias, buscando un valor cualquiera sobre la línea de porcentajes. Este sistema de medición ofrece grandes ventajas en apreciaciones colectivas, puesto que la medida relativa de la totalidad se obtendrá solamente con apreciar cinco sujetos. Si nosotros trabajásemos en una escuela de 800 individuos, podríamos dar los límites de sus desviaciones relativas, en las funciones constantes, con sólo la observación de 40 sujetos. Es una necesidad en las apreciaciones del médico y del pedagogo, conocer los sistemas más rápidos de medición que permitan

clasificar la colectividad libre del lento trabajo individual.

NOTA: Estas mediciones se reservan sólo para aquellos casos en donde la apreciación permite generalizaciones.

Esta computación de hechos en el servicio médico tiene como único objetivo, hallar y corregir defectos no sólo en los alumnos, sino que también en los padres de familia y en los profesores, obra que desde luego, en los años próximos, deberá intensificar el Ministerio de Instrucción Pública, por medio de investigaciones prenatales. Con justicia ha dicho una célebre doctora que "LA EDUCACION DEL HOMBRE EMPIEZA EN EL VIENTRE DE LA MADRE".

Con este fin es que la Escuela cambia su criterio de un centro de simple enseñanza, a una Institución de extensión de funciones hacia lo social, capaz de evitar el ori-

gen y desarrollo de las enfermedades dentro de ella misma, por medio de la práctica de sistemas educativos de higiene de sus órganos y fisiología de los mismos. En este concepto positivo, la Dirección General de Sanidad es Servicio de Educación; en otras palabras, SANIDAD es EDUCACION, concepto único que puede vivir con toda amplitud en el tipo de escuela que ha adoptado El Salvador, cuyo sistema es esencialmente funcional, y por lo tanto, funcionales deben ser todas las Instituciones que tengan relación con ella, y su desenvolvimiento debe indefectiblemente graduarse en las posibilidades del medio por un plan higiénico que empiece con agua, luz, ventilación, edificios, muebles, patios y hasta el tiempo de trabajo y sus resultantes mentales. Razón por la cual Sanidad encuentra dentro de las bases científicas de la Escuela, un amplio campo de funciones, ya en cultura física en donde determina: al sub-normal, al super-normal, al atleta, etc.; o ya en el aula atendiendo dentadura, enseñando la destrucción de parásitos, revisando libros, lápices, calzado, etc., y toda esta labor se desarrolla por medio de asociaciones infantiles de carácter absolutamente científico, sujetas a sistemas destructivos de la jerarquía. Esta organización alcanza el alto ideal de la higiene ideológica por la educación hacia la limpieza del cuerpo y del espíritu, en su relación constante con el medio y en la cristalización de unidades sociales en donde la democracia se vive con la manifestación más natural del espíritu y con el alto ideal de la nación. Sobre este programa expuesto sintéticamente al Congreso, esperamos todos los cambios o reformas que juzgue conveniente sugerir.

EXPOSICION DE LOS FUNDAMENTOS PSICO- FISIOLOGICOS

Las investigaciones Psico-Fisiológicas corresponden al Departamento de Psicopedagogía y a las escuelas oficiales, en virtud de que la falta de sistematización en el hogar origina múltiples defectos sensoriales que deben ser conocidos hasta en los dominios de su propia relatividad.

Los métodos de investigación que en este sentido se siguen, son los de aplicación normal clasificados conforme los sentidos de mayor acción en el aprendizaje, por esto es que en los programas vigentes se exige la comprobación de estos hechos, como por ejemplo: matemática de la vista, del oído, de los músculos, etc. En uno de los anexos damos a conocer con los principales detalles de sus procedimientos, algunos métodos sencillos empleados en nuestra escuela para explorar las sensaciones, en muchos casos conocidos como "Fundamentos Psico-fisiológicos del Aprendizaje. (Véase anexo).

EXTENSION DE LAS BASES SOCIOLOGICAS

Es preciso haceros conocer algunos aspectos interesantes de las bases sociológicas, en virtud de que el Ministerio de Instrucción Pública quiere aprovechar la propicia ocasión que brinda este Congreso, para explorar con intención científica la posibilidad de que dos ciencias que en nuestro territorio evolucionan por senderos diferentes, unifiquen la generosidad de sus propósitos en provecho de la mejoración de las energías nacionales.

Hemos asegurado que la escue-

la fundamenta sus principios normativos y sus bases científicas precisamente en aquellos prolegómenos en donde la experimentación médica propugna con la dialéctica de los hechos y con sus consecuencias, pero el entusiasmo de los dirigentes de la docencia patria, no advierte con razón que la experimentación médica y la experimentación psicodidáctica, establezcan líneas divisorias entr ambas para un propósito, que merced a un análisis puro, logra probar que ambas direcciones disfrutan de todas las características comunes y genéricas a los intereses del país.

Por esto, sin duda resulta demasiado fácil verificar, señores, que la mayoría de los problemas técnicos y científicos que la realidad escolar opone a la energética docente, sólo pueden ser explicados y definidos por el notorio divorcio entre estas dos formas del saber humano, que sin hipérbole, deberían vincularse para la consecución de objetivos más prósperos, duraderos y halagüeños.

LA PAIDOLOGIA

Si bien es cierto que la Paidología sólo constituye parte integradora de las ciencias biológicas, es cierto también que en la actualidad están consideradas las ciencias médicas como términos de consecuencia dentro de las Ciencias de la Educación, según el sabio pensamiento del genial Claudio Bernard. En tanto que vosotros estimáis a la ciencia médica como la ciencia de la vida, nosotros juzgamos la Ciencia de la Educación como la ciencia del espíritu, estructurada en la biología del acto, la experimentación del medio y la técnica del instrumento; pero con

todo, señores, no ha sido sino que transcurridos recién tres años incompletos, se ha podido delinear en el país un mejor estudio del niño criollo, de modo, que aún cuando no nos sea posible ofrecer estadísticas concluyentes, sí es posible determinar que la educación del pueblo se opera en un terreno socavado por factores múltiples y diversos, que no sólo anulan cualquier gestión loable, sino que colocan en peligrosa situación biopsíquica los porvenires patrios.

MEDICINA Y PAIDOLOGIA

Nos hemos permitido creer que hacia 1941, las ciencias médicas inquietan enfermedades, enfermedades nuevas cuyos cuadros evolutivos permiten con mejor sintéresis estimar lo que es la individualidad humana dentro de la escala de los valores biológicos. No obstante, el Ministerio de Instrucción Pública puede declarar como una verdad de carácter interno, que la gestión educativa actual lidia con un 75% de enfermos de todas las categorías dentro de los estados jerarquizados de los valores biopáticos. Es sobre esta base que nosotros nos hemos aventurado a creer que la educación del pueblo se integra por dos porciones interaccionales que polarizan en conjunción sincrética, la bondad del médico y la atención del psicodidacta; pero hasta ahora, el espíritu benévolo del clínico no solamente ha sido unilateral y limitado a los fines de recuperación de algunos estados patológicos de carácter transitorio, si no que ha sido absolutamente desvinculado de las realidades reeducativas, en la misma medida en que la mecánica docente deja de lado las fenomenologías de reparo somático, para profundi-

zarse en los reparos de índole espiritual.

LA PSICOPEDAGOGIA

La psicopedagogía, señores, no es ya una ciencia centralmente especulativa, como ya no lo es tampoco la ciencia médica desde que Claudio Bernard introdujo la sabiduría de su método experimental. En ambas, cuando la experimentación sirve de probanza a la hipótesis doctrinaria, se tornan por este solo hecho en ciencias de carácter positivo. Pero en la medida en que las ciencias médicas explican la vida como el centro genético del cosmos, las ciencias psicopedagógicas conceptúan el universo sólo como manifestación de espiritualidades elevadas, a despecho de la teoría de los quantum. En este sentido, el Departamento de Psicopedagogía de El Salvador, se aventura a creer que la diferencia que se comprueba en la precisión de los fenómenos de la inteligencia, encontrada desde hace algún tiempo en los escolares salvadoreños que no han sido clasificados como anormales mentales, porque carecían de las características definidas de éstos, tiene su origen en mecánicas fisiológicas cuya estructura difiere de los fenómenos fisiológicos considerados como naturales y comunes. Debe estimarse, asimismo, que las disfunciones orgánicas que modifican por defecto la estructura del psiquismo, se generan algunas veces en territorios anatómicos patológicos descuidados por el médico. ¿Debemos nosotros considerar el síndrome solar como el umbral del histerismo, o debemos creer que es el histerismo el causante del síndrome solar?

Si los niveles de la inteligencia, la retardación y los escalones inferiores de la debilidad mental, fueran determinados mediante una correlación científica con el diagnóstico del clínico, las bases psicológicas en que descansan los principios de la educación pública, serían atendidos y desarrollados en forma racionalmente más humana. Por ésto, es, señores, que la escuela salvadoreña debe advertir con desconsoladores ojos lo que el médico salvadoreño desea ignorar.

EL SENTIDO DE LA MEDIDA

En tanto el psicopedagogo pretende subir a la ramazón de los antecedentes biológicos de la familia del niño, para establecer con más o menos justeza el diagnóstico psicológico y conjeturar por este medio un pronóstico educativo, debe sentirse satisfecho solamente con los datos que revela la flaca memoria de los padres o la del chico, en virtud de que el médico salvadoreño carece del registro, clasificación y ordenamiento de los distintos cuadros clínicos de su clientela. Si el médico particular llevase una pequeña ficha sobre: hora y día de la visita; el nombre, talla y peso y edad física del paciente; el domicilio, la clase de trabajo y el salario del mismo, la historia de la enfermedad y lo que le revele el examen; el diagnóstico, el tratamiento y la evolución de la enfermedad o su pronóstico, haría una de las cosas más valederas para apoyar la educación pública. Subiría en mayor grado esta insustituible colaboración si se propusiera desarrollar el sentido de la medida, es decir, se aplicara a todos sus registros las leyes de la estadística, y si además, reportara el

resumen de sus datos anuales a la Dirección General de Sanidad que debe crear al efecto una

OFICINA DE CONTROL DE LA SALUBRIDAD PUBLICA.

El control de las frecuencias de las enfermedades y su medida en nuestro territorio, como función especial de la Dirección General de Sanidad, con la colaboración honrada y sincera del médico particular, permitiría a la escuela desarrollar mejores métodos en la educación del niño, puesto que las condiciones biológicas de sus progenitores, habrían de ser matemáticamente controladas y su control informaría de modo científico el diagnóstico psicológico. Sobre esta base, el Ministerio de Instrucción Pública considera que en la medida de las probabilidades, el control de la salubridad pública introduciría innovaciones epistemológicas en las metodologías salvadoreñas, conformadas con el panorama vital del medio patrio.

Fuera de la trascendencia indubitable que el sentido de la medida en el gremio médico tiene para la escuela nacional, es urgente, a la vez, traer a discusión un tópico de suyo importantísimo como es el

PROBLEMA DE LA DESNUTRICION INFANTIL.

En tanto que el economista profundiza el análisis de este problema, le encuentra raigambres que se inician en las diferentes condiciones del trabajo, en las varias formas de la economía privada y en los distintos escalones que je-

rarquizan las sociedades patrias. Sin embargo, desde el punto de vista docente, el problema de la desnutrición infantil se vincula desde su génesis, cuatrocientos años atrás, al sentido de la responsabilidad en las múltiples características en que se desenvuelve la actividad humana en El Salvador. Y en la categoría de los valores morales, la carencia del sentido de responsabilidad, como causa genética de la desnutrición del niño, lleva incluso como partes integrantes una gran cantidad de problemas que podrían ser sintetizados así:

- a) Ignorancia de la Puericultura entre los padres,
- b) Falta de tablas nacionales de dietética,
- c) Ignorancia sobre el Certificado de Salud,
- d) Elevado volúmen de hijos ilegítimos,
- e) El bajo porcentaje de matrimonios,
- f) El problema del aborto,
- g) El problema de las sífiles y las demencias.

PUERICULTURA

En realidad, el Ministerio de Instrucción Pública tendrá en alto valor y como una colaboración inteligente para la educación pública, de parte del médico de familia, la instrucción perenne y metodizada de los padres en los principales elementos de puericultura, en el sentido de una previsión de índole biológica. Considerará asimismo como una colaboración de alcances insospechados, lograr que los padres miren con creciente seriedad la crisis de la pubertad del hijo. Nadie como el médico de familia, ni nadie tampoco como los propios padres para poder introducir en la

nueva doctrina escolar salvadoreña, la educación sexual como moral poderosa para la higiene del matrimonio, en un intento claro por defender a las futuras generaciones.

DIETETICA

Pero la instrucción sobre puericultura deberá ser acompañada a la vez por tablas nacionales de dietética. Las tablas extranjeras se desvirtualizan no solamente porque han sido elaboradas para razas y productos que no son los nuestros, si no porque su elaboración no tomó en cuenta medidas estadísticas de sujetos del país, ni la influencia del clima en la generación de calorías, ni el gasto de energías conforme con los distintos aspectos del trabajo salvadoreño. No participa el Ministerio de Instrucción Pública de la doctrina naturópata en terapéutica, pero estima que la alimentación del pueblo, mal condicionada, poco escrupulosa y falta de todo principio científico, es en algunos casos la causante de la desnutrición del niño. Si el calibre intestinal y la longitud del trayecto están condicionados por la alimentación humana, ¿Cómo hallaríamos un apoyo experimental para no creer que algunas de las enfermedades gastrointestinales que acosan a la población no tienen origen séptico sino que dietético?

CERTIFICADO DE SALUD

El Ministerio de Instrucción Pública pretende defender el tesoro biológico por medio del niño y mediante el estudio de los variados factores que intervienen de inmediato en el desenvolvimiento del hijo. El exacto y puro conocimiento

de los distintos fenómenos de la herencia biológica y los correspondientes al contagio entre la clientela del clínico de familia, será un excelente eslabón para preservar a los futuros matrimonios y permitiré creer como posible en este punto, una purificación en estas generaciones que se sucedan. Pero el Certificado de Salud que el Ministerio de Instrucción Pública preconiza en este apartado, no sólo tiene un moral interés por elevar en mayor grado la higiene de los deberes conyugales de carácter íntimo, si no que desea hacer resaltar que su importancia se revela también y en forma más pura, en lograr una más alta resistencia a la fatiga por medio de la salud y un mayor rendimiento de los productos del trabajo merced a la integridad biológica, que se define siempre en entusiasmo. De modo que el Certificado de Salud no debe ser sólo condición primordial para el matrimonio, si no que requisito principal para lograr ocupación. El Estado está en la obligación de exigir que todas las clases laborantes del territorio se integren por mujeres y hombres sanos, nacidos, creados y reclutados en hogares sanos, a fin de que la raza —fuerte, próspera y alegre—, muestre un elevado volumen en los rendimientos de la energía humana. Y además, señores, el Certificado de Salud entre los futuros padres, constituirá uno de los mejores aportes valederos para un mejor estudio del escolar salvadoreño.

HIJOS ILEGITIMOS

La fuerte cantidad de hijos ilegítimos en el país, parece que no es tópico que interese al médico particular; no obstante, el proble-

ma se encuentra dentro del rol de sus actividades en lo que concierne al problema de la desnutrición infantil. La carencia del sentido de responsabilidad es en este aspecto mucho más abultada. Pero no cabe duda, señores, que el médico, cuando la mujer le consulta en estado de gravidez, tiene la mejor oportunidad de identificar al padre y la de poner su autoridad al servicio de las causas morales como es el reconocimiento del hijo, o por lo menos, el de lograr los gastos de una crianza que salven las desgracias espirituales del futuro ciudadano. En último término, el médico se encontrará siempre con la mejor ocasión de reportar los casos de esta índole a la Procuraduría General de la República. Además, los datos estadísticos, las anotaciones y registros que el médico particular pueda llevar a cabo en presencia de estos casos, serán de una utilidad insospechada para las nuevas legislaciones que el Estado pueda emitir en defensa del niño.

DEL MATRIMONIO

Consideramos, asimismo, que el médico particular goza de preeminencias insustituibles para elevar el porcentaje de matrimonios. El Ministerio de Instrucción Pública considera que es el matrimonio la base de la familia y que es la familia la base del Estado. De ahí su honda y constante preocupación por elevar el volumen de las uniones legalizadas como una defensa virtual para los futuros escolares. La Secretaría de Instrucción Pública se aventura a creer que la aversión al matrimonio se encuentra sólo difundida entre los varones como errores de concepto, o como producto fundamental de los

falsos conceptos que sobre la vida matrimonial son inculcados por los padres merced a un cariño paternal mal entendido. De modo que la Secretaría de Educación considerará siempre como una colaboración eficaz y encomiable del médico de familia, la difusión de la mayor cantidad de conceptos en favor de la vida matrimonial, dentro de las nociones de puericultura que suministre a su clientela. Considera el Ministerio de Instrucción Pública que el nivel cultural se superaría cuando el muchacho que traspasa el umbral de los diez y ocho años, no tenga dentro de su preparación para la vida otro pensamiento más feliz que no sea el de tomar estado con una mujer sana de cuerpo, de mente y de espíritu.

DEL ABORTO

Dentro de la hondura del problema educativo, el aborto constituirá en todo tiempo un problema capital para el Ministerio de Instrucción Pública. Y ante esta grave altura que toma el concepto de la paternidad, debe plantearse la siguiente cuestión de carácter sociológica: ¿Es el aborto una consecuencia de las condiciones económicas paternas o es una consecuencia de la carencia del sentido de responsabilidad? No participa el Ministerio de Instrucción Pública de la doctrina anticoncepcionista, si no que pretende difundir la doctrina de la integridad moral y biológica dentro de la vida conyugal, pero con todo, señores, es evidente que en el país, el aborto casi va careciendo de importancia trascendente. La Secretaría de Educación estimará como una colaboración inteligente y moralmente humana, la difusión amplísima de los conceptos y de los métodos

en contra de las pérdidas fetales, cuyas consecuencias espirituales y físicas, no es necesario señalar a quienes, como todos los miembros de este Congreso, tienen por sobradamente sabidas.

SIFILIS Y DEMENCIA

Las características luéticas entre varios escolares de pequeña edad, han hecho meditar al Ministerio de Instrucción Pública en el problema de la sífilis y sus consecuencias. No se quiere en manera alguna ahondar hasta las raíces este problema por cuanto que éste se encuentra ya bajo el examen y análisis de los talentosos miembros que integran el presente Congreso.

EL ESTUDIO DEL NIÑO

Los distintos pormenores en que se basa el estudio del niño, han sido grandemente obstaculizados por la falta de experiencias que solamente podrían encontrarse dentro de las prácticas de la clínica. No ha habido desde la iniciación de nuestra vida independiente, un sólo médico especializado en higiene mental que haya levantado su prócer experiencia y su talento en apoyo y colaboración de la educación pública. A menudo, la prensa del país ampara dentro de su seno voces autorizadas o no para opinar sobre el movimiento pan-educativo salvadoreño que en la actualidad, pretende arrollar en sus intenciones sanas, a la más grande cantidad de hombres de buena voluntad. Sin embargo, en la mayoría de las ocasiones se vitupera sin una razón experimentalmente científica más de una técnica en materia educativa. Y con estos hechos, la Secretaría de Instrucción Pública se siente impelida a hacer

notar a los distinguidos médicos concurrentes a este Congreso, que las autoridades de Instrucción Pública necesitan averiguar con estadística seguridad, todos aquellos fenómenos que se refieran a la fatiga intelectual en el país; es preciso conocer con estadística, los casos de surmenage con motivo de las pruebas de control o de los exámenes finales. Queremos averiguar con más o menos certeza, cuáles son las modificaciones fisiológicas que se suceden por defecto del trabajo intelectual. Sería una gran colaboración para la Escuela que la Secretaría de Instrucción Pública conociera, en nuestro país, la influencia que el trabajo intelectual tiene sobre el corazón, la circulación capilar, la presión sanguínea, la temperatura del cuerpo, la producción de calor animal, la respiración, la nutrición, el crecimiento, etc. Quisiéramos saber con estadísticas y sus interpretaciones, las causas por las cuales las niñas que traspasan el dintel de la pubertad, se tornan simpático-vagotónicas.

BASES IDEOLÓGICAS

Las bases sociales, las bases biológicas y la información sobre los fundamentos de la Escuela Salvadoreña, nos permiten dar a conocer las bases ideológicas, fin que tal vez lograremos no sin antes dar a conocer como eslabón entre las biológicas, sociológicas e ideológicas, los basamentos científicos de la orientación psicológica que informa a nuestra escuela, y cuya práctica se acelera en los dominios de las funciones dentro del aula en la forma que sigue:

a) El Ministerio de Instrucción Pública está haciendo esfuerzos por llegar en tiempo no leja-

no a determinar sus relativas medidas de síntesis psicológica, para poder hacer comparaciones de edades intelectuales con edades pedagógicas, fisiológicas y cronológicas; para ello el Ramo, en coordinación con la Dirección General de Sanidad (División de Higiene del Niño), trata de divulgar los mejores sistemas de tests que para este fin ha establecido la psicodinámica.

b) Además de las medidas en síntesis psicológica, están los ensayos sobre medidas parciales, tales como índice proséxico de la atención, índice cronométrico de la memoria, índice de expresión y comparación, etc.

c) Investigación sobre afectos.

d) Investigaciones parciales dentro de la tipología extraversión e introversión.

Las técnicas que se siguen en estas bases científicas son las de carácter universal, ya que no pretenden tener nada de novedoso, y además, no es mucho lo que tenemos que informar respecto a estas observaciones, puesto que tres años de trabajo sólo nos permitirían hablar de informaciones sobre el material recogido como observación primera, pero en ningún caso podríamos llegar a conclusiones prematuramente concretas; nos referimos a ellas para poder exponer la relación científica entre la escuela y el Congreso, en todo su panorama, con el fin de recibir el mayor número de recomendaciones o conclusiones que los señores congresales consideren oportunas.

La información somera del párrafo anterior sobre las bases psi-

cológicas, nos permite abordar las bases ideológicas dentro de los moldes científicos que expresa el Decreto de promulgación de los Programas de Primaria vigentes en el país; programas cuya concreción científica deja de ser un conjunto de principios ordenados para enseñar y aprender, puesto que se transforman en sugerencias técnicas debidamente ordenadas dentro de moldes psico-dinámicos destinados a procurar el desarrollo integral de sujetos y pueblos. Si los señores médicos aquí reunidos abrieran una obra de Propedéutica de Ciencias Humanas para hacer una comparación somera con los Programas vigentes en el país, encontrarían en cada asignatura, y en el conjunto, un sistema de propedéutica sencillo y práctico, el cual constituye un medio efectivo para desarrollar la personalidad de los salvadoreños.

Estos conceptos no son simples aseveraciones, sino hechos derivados de conclusiones que forman la Metodología militante en nuestro territorio, pero esta búsqueda y práctica de la orientación personal, tiende a encontrar su propia orientación: la del espacio. Si examinamos el Programa de Geografía de la Escuela Primaria, encontraremos el imperativo demandando del maestro el conocimiento y corrección de levógiros y devtrógiros; pero aún más, revisando el programa de historia advertimos sin dificultad como se manifiesta el plan de orientación en el tiempo. Dejemos la asignatura de Historia y consideremos los efectos generosos de las prácticas del cálculo en el dominio de la independencia mental, veamos cómo en la relación recíproca sujeto-objetiva y objetiva-subjetiva aparece la

función del recuerdo próximo o remoto señalando al maestro el equilibrio o las fallas de la memoria. Si revisamos las asignaturas de aplicación (en el campo, en el dibujo, etc), encontraremos la orientación de los estados afectivos de cada individuo dentro de la clase; y de este modo hallaremos en todas las asignaturas los procedimientos y moldes psicodinámicos garantizando la perfecta evolución de los futuros hombres.

Esta amplia visión de los programas exige, naturalmente, que se amplíe el horizonte profesional de médicos y profesores, los unos hacia la pedagogía y los otros hacia la Higiene Escolar, obra que el país realiza popularizando las ciencias humanas y relacionando en los programas de la técnica educativa, a maestros y médicos interesados en la evolución de la enseñanza. Ahora no es extraño oír al profesor discutir sobre los temperamentos y clasificaciones de Kretschmer, interrogar sobre los tipos degenerativos referentes a las manifestaciones semiológicas de la conducta, etc. Esta generalización de los conocimientos es un aspecto decisivo en las bases científicas de la Escuela Salvadoreña, porque de ellas surgirá el dominio sistemático de nuevas orientaciones biotipológicas, y como efecto inmediato tendremos el verdadero criterio que profesor y médico escolar deberán tener del hombre para servir eficientemente al nuevo tipo de escuela.

Pero aún nos queda todavía por exponer una manifestación mayor de las relaciones de la Pedagogía con la Medicina, no en detalles psicológicos ni pedagógicos; maestro y médico aparecen otra vez juntos

en las delicadas aplicaciones de la didáctica científica en donde se gradúan los conocimientos a base de niveles mentales y en donde se tiene la imprescindible obligación de interrogar por la extensión e intensidad de la percepción; por índices perceptivos como por medidas de síntesis psicológicas; por índices proséxicos como por los cronométricos; por índices comparativos de la ideación como por los de juicio e imaginación, puesto que todo ésto se presenta ante los médicos escolares y maestros de escuela como problemas comunes para su desarrollo en la práctica interaccional. Esta es la razón por la cual encontramos al médico como al profesor utilizando los mismos sistemas de tests de exploración, y si hay duda de esta verdad, hagámosla desaparecer consultando a Bourdon, Kraepelin, Ramburg, Cimbald, Therman, Wipple, Thordike, Toulouse, etc.

Cumplimos con nuestro deber de proponentes al describir sinópticamente ante las autoridades del Congreso las orientaciones científicas que sirven de fundamento a la Escuela Salvadoreña; la inquietud de médicos y profesores que a través de los años ha hecho surgir la nueva concepción humana educativa, las prácticas que se realizan en la aplicación de dichas bases, los procedimientos, los métodos, las formas, etc., para que el juicio crítico y amplio de este Honorable Congreso, las considere. Reiteramos que, como lo hemos manifestado al principio, no venimos ni viene nuestro trabajo a establecer logomaquias para su defensa, venimos y viene a buscar la perfección que sin duda encontraremos en la resolución de este Honorable Congreso.

No debemos abusar de vuestra atención porque la benevolencia que habéis tenido al darnos acceso con esta ponencia, nos obliga a ser breves, dándonos por satisfechos al exponer las generalidades del tema propuesto, reservándonos para otra oportunidad el poder informar sobre detalles que sin duda no carecen de valor científico. Y antes de leerlos la concreción de nuestra ponencia, nos resta solamente decir que corren anexos a este trabajo algunos resultados de las investigaciones que según el criterio del Despacho, tienen valor definitivo como conclusiones para normales en la población escolar.

CONCRECIÓN DE LA PONENCIA

Hecha la exposición suscinta del tema "Bases Científicas de la Escuela y su Relación con el Primer Congreso Médico Salvadoreño", concretamos nuestra ponencia en los puntos siguientes:

I.—Proponemos que este Honorable Congreso nombre una Comisión mixta de médicos, higienistas y pedagogos para que definan una ficha médico-escolar que facilite las medidas estadísticas y la computación e interpretación de las investigaciones médico-escolares, con el objeto de recomendarla y estandarizarla ante la Dirección General de Sanidad, Ministerio de Instrucción Pública, Dirección General de Educación Física y demás Instituciones oficiales y particulares que se dediquen a investigaciones humanas.

RAZONES DEL PRIMER PUNTO

Este aspecto en la ponencia persigue:

- a) Unidad en el trabajo de investigación científica humana en el país;
- b) Facilidad de comparación de detalles en los distintos aspectos de la investigación;
- c) Complementación de detalles para deducciones interpretativas;
- d) Facilidades de cómputos para fines estadísticos; y
- e) Sistematización de datos para ejecuciones prácticas.

II.—Proponemos la formalización en la clínica particular, de la Ficha del Paciente con todos los datos aconsejados por la ciencia para estos documentos; medidas estadísticas, interpretación de resultados, archivo personal y reporte anual de las experiencias a la Oficina de Control de la Salubridad Pública

RAZONES DEL SEGUNDO PUNTO

- a) De este modo se logrará tener una medida en las frecuencias de las distintas enfermedades de nuestro medio;
- b) La Escuela tendrá a mano, con sus medidas, la historia biológica de los progenitores del niño;
- c) Tendrá mejor base el diagnóstico psicológico y podrá pronosticarse el método educativo.

III.—Proponemos que el Congreso nombre una Comisión mixta de médicos, higienistas y pedagogos denominada "COMISION DE HIGIENE ESCOLAR Y PSICOPEDAGOGICA" para que recomiende los procedimientos prácticos médico-escolares y psicopedagógicos adaptables al país en los aspectos siguientes:

- 1) Intervención del médico en la Escuela por: a) servicios médicos; b) saneamiento; c) higiene;

d) responsabilización; y e) educación física.

) Intervención del pedagogo en el servicio médico-escolar por: a) relaciones del Departamento de Psicopedagogía con el servicio de higiene escolar; b) valorizaciones psicofisiológicas, psicométricas y paidográficas; c) observaciones mesológicas, psico-técnicas y de orientación profesional.

RAZONES DEL TERCER PUNTO

En este aspecto la ponencia persigue:

a) Equilibrio en el desarrollo corporal y mental de los alumnos;

b) La constante revisión de los hechos que se manifiestan en la práctica de la escuela; y

c) La revisión en carácter rectificado o ratificador de los métodos de práctica diaria en la vida escolar.

IV.—Proponemos la efectividad de la Oficina de Control de la Salubridad Pública, dependiente de la Dirección General de Sanidad.

RAZONES DEL CUARTO PUNTO

a) Es necesario el contralor de los datos que el médico particular aporte cada año sobre sus experiencias clínicas;

b) Facilitaría el estudio de los métodos necesarios para defender el tesoro biológico de la nación;

c) Se llegaría a poder determinar aquellas enfermedades más frecuentes en la población infantil, y se lograría determinar las influencias de éstas en el desarrollo intelectual y psíquico.

V.—Proponemos que este Congreso recomiende al Ministerio que corresponda, la creación de la Clí-

nica de la Conducta, dependiente de la Dirección General de Sanidad en su División de Higiene del Niño, con las siguientes actividades:

1) Consultorio de higiene mental para profesores de escuela, padres de familia y obreros en general.

2) Estudio y propaganda de psico-higiene.

3) Archivo con dos departamentos para: a) control de exámenes en forma de archivo personal; b) control estadístico en la misma forma personal, sobre las actividades de otras Instituciones oficiales o particulares que se dediquen a medición escolar, psicopedagogía u otras formas de investigaciones psicológicas.

RAZONES DEL QUINTO PUNTO

a) Asegurar la perennidad de las investigaciones físico-psíquicas y psico-físicas como principio de garantía del desarrollo armónico del niño salvadoreño;

b) Guardar la unidad científica con relación a las ciencias del hombre sobre una base estadística escrupulosa y perfecta.

VI.—Proponemos que el Congreso recomiende la práctica de una Directiva para la prevención de la desnutrición infantil, que incluya los siguientes aspectos:

a) Instrucción a los padres e hijos sobre puericultura, higiene del matrimonio y educación sexual;

b) Nombramiento de una Comisión para la elaboración de tablas nacionales de dietética; c) Creación del Certificado de Salud; d) Temario de propaganda en favor del matrimonio y directiva al médico para conseguir el reconocimiento del hijo ilegítimo; e) Me-

didadas en contra del aborto innecesariamente biológico; y g) Medidas para contrarrestar la actual desnutrición de la infancia.

RAZONES DEL SEXTO PUNTO

a) Se defenderían a las nuevas generaciones al preveer desde ahora sobre su integridad biológica;

b) Se cultivaría al pueblo sobre la técnica de la verdadera desnutrición;

c) Se mejoraría la raza y habría mayores rendimientos en el trabajo y en la economía privada;

d) Se levantaría el volumen de los matrimonios y se tendería a aminorar en lo posible los hijos ilegítimos;

e) Se defiende la integridad biológica y moral de la madre y se evitan las consecuencias de reparo somático o espiritual sobre los hijos que se sucedan.

VII.—Proponemos al Honorable Congreso el nombramiento de una Comisión mixta de médicos, higienistas y pedagogos, cuyo nombre sea "COMISION COORDINADORA DE ACTIVIDADES MEDICO-ESCOLARES", para que recomiende planes, programas, reglamentos, sugerencias, propaganda, incluyendo los siguientes puntos:

1) Educación bajo los aspectos que siguen: a) pre-matrimonial; b) Páternal; c) De psicología práctica;

2) Profesional: a) Entre Instituciones oficiales e instituciones

particulares, de carácter médico y de carácter escolar, para obtener un desarrollo psico-biológico armónicamente coordinado;

3) Social: para que coordine por medio de propaganda instructiva, la ayuda recíproca de las clases sociales y del gobierno en la rectificación de hechos íntimamente relacionados con el desenvolvimiento psico-biológico.

RAZONES DEL SEPTIMO PUNTO

En este aspecto la ponencia persigue:

a) La unidad ideológica y metodológica en el desarrollo de las ciencias humanas en la nación;

b) Facilidad y concreción de las investigaciones médico-escolares y psico-sociales de la nación.

VII.—Proponemos al Honorable Congreso que recomiende al Gobierno que incluya en los planes y programas de las Normales, Escuelas de Enfermeras y Universidad Nacional, las siguientes asignaturas:

1) Higiene Escolar en las Normales;

2) Psicopedagogía y Psicología Diferencial en las Escuelas de Enfermeras;

3) Psicología Prenatal y Psicología Diferencial en la Escuela de Medicina;

4) Psicología Jurídica y Psicología Diferencial aplicada a la escuela en la Facultad de Leyes.

RAZONES DEL OCTAVO PUNTO

En este aspecto la ponencia persigue:

Tener personal debidamente preparado para garantizar el éxito de la coordinación médico-escolar en las principales actividades e instituciones que tienen relación con el desarrollo corporal psíquico y moral del niño salvadoreño.

IX.—Proponemos que el Honorable Congreso recomiende la extensión de sus actividades, por medio de la reforma de sus reglamentos y programas, de modo que éstos permitan el acceso de pedagogos y psicólogos en el desarrollo de sus asambleas.

RAZONES DEL NOVENO PUNTO

En este aspecto la ponencia persigue:

a) Obedecer a una exigencia

científica universal de acercamiento entre las ciencias de la educación y la medicina;

b) Asegurar el intercambio ideológico entre las instituciones que atienden el desarrollo mental y las que vigilan el desenvolvimiento corporal.

FINAL

La Secretaría de Instrucción Pública no duda en manera alguna que, las reconocidas dotes de inteligencia de cada miembro de la Facultad de Medicina salvadoreña convocado aquí, hará, mediante una discusión serena, justa y amplia, que el Honorable Congreso dicte las recomendaciones convenientes para bien del niño, de la escuela y de la patria.

José Andrés Orantes,
Subsecretario de Instrucción Pública.

San Salvador, 18 de Octubre de 1941.